



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ECATEPEC

**“USO PROBLEMÁTICO DE INTERNET Y APOYO SOCIAL
PERCIBIDO EN JÓVENES UNIVERSITARIOS MEXICANOS”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A N

Alma Yesenia Bartolo Bartolo

María Terecita De Jesús Cano Portugués

ASESOR: Dra. En C.S. Gabriela Rodríguez Hernández



ECATEPEC DE MORELOS, ESTADO DE MÉXICO



Índice

Resumen	1
Introducción	2
Justificación	4
Capítulo 1. Internet características e impacto	6
1.1. Antecedente histórico	7
1.2. Internet en el entorno mexicano	8
1.3. Internet y la nueva sociedad de la información SIC	10
1.4. Internet y su impacto	11
1.4.1. Dimensiones de impacto	12
1.4.2. Impacto psicológico de internet	14
1.4.2.1. Adicción a internet	15
1.4.2.2. Uso problemático de internet	19
Capítulo 2. Apoyo social percibido y su relación con el uso de internet	25
2.1 Apoyo social	26
2.2 Redes sociales offline y online	28



2.2.1	Características de las comunidades online...	29
2.3	Apoyo social percibido y su relación con el uso problemático de internet	31
Capítulo 3. Método		37
3.1	Planteamiento del problema	38
3.2	Objetivo general	38
3.3	Objetivos específicos	39
3.4	Variables	39
3.5	Diseño de investigación	40
3.6	Muestra	41
3.7	Instrumentos	41
3.8	Procedimiento y análisis de datos	43
Capítulo 4. Resultados		45
4.1	Características del uso de internet en jóvenes universitarios	46
4.2	Uso problemático de internet por sexo, estado civil y licenciatura	51
4.3	Apoyo social percibido por sexo, estado civil y licenciatura	51
4.4	Relación entre el uso problemático de internet y el apoyo social percibido	54



Capítulo 5. Discusión	56
5 Discusión	57
5.1 Limitaciones de estudio y posibilidades	63
5.2 Reflexiones finales	65
Bibliografía	70
Anexos	85



Resumen

El fácil acceso a internet entre los jóvenes ha traído oportunidades además de amenazas pues origina consecuencias negativas académicas, familiares o interpersonales, causando malestares a nivel físico y psicológico, por ello la importancia del apoyo social percibido, el cual es un soporte emocional y afectivo para quien lo necesita. El objetivo de esta investigación fue identificar el uso problemático de internet en jóvenes universitarios mexicanos y su relación con el apoyo social percibido en una muestra de 299 universitarios del Centro Universitario UAEM Ecatepec de las diferentes licenciaturas, el rango de edad fue de 17 a 38 años ($M=20$, $DE=2.8$). Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Uso Problemático de Internet en Adolescentes (EUPI-a) y el Cuestionario del Estudio de Desenlaces Médicos de Apoyo Social (MOS). Los análisis realizados permitieron observar relación negativa entre la necesidad de pasar cada vez más tiempo conectado a internet con el apoyo social instrumental ($r=-0.15$, $p<0.01$), el apoyo emocional ($r=-0.15$, $p<0.01$), y el apoyo de interacción ($r=-0.15$, $p<0.01$). También se identificó una relación negativa entre dejar de hacer cosas con el apoyo instrumental ($r=-0.35$, $p<0.01$), el apoyo emocional ($r=-0.18$, $p<0.01$) y el apoyo de interacción ($r=-0.17$, $p<0.01$). Se discute que el uso problemático de internet provoca un impacto negativo en las tres dimensiones del apoyo social.

Palabras clave: Uso problemático de internet, apoyo social percibido, universitarios.



Introducción

El presente estudio tuvo como objetivo conocer la relación existente entre el uso problemático de internet y el tipo de apoyo social que perciben los jóvenes universitarios, para ello se desarrollaron cinco capítulos que hacen posible contextualizar la problemática actual, partiendo de lo general a lo particular, desde sus antecedentes hasta el momento actual, además de mostrar los hallazgos de dicho estudio.

El primer capítulo permite conocer los antecedentes de internet, su penetración en el mundo, centrándose específicamente en el contexto mexicano, el surgimiento de la nueva sociedad de la información, su impacto en los diversos ámbitos del ser humano, ahondando en el aspecto psicológico, concluyendo así con la diferenciación que se asume hasta el momento entre adicción y uso problemático.

La definición de apoyo social, la diferenciación de las redes online y offline, además del planteamiento de la correspondencia entre el uso problemático de internet y el apoyo social percibido forman parte del segundo capítulo.

Una vez descritas las dos variables de estudio en el capítulo tres se encuentra el planteamiento del problema, el objetivo general y los particulares, el tipo de muestra, los instrumentos empleados y sus propiedades correspondientes, así como el procedimiento y tipo de análisis implementados.



La sección de resultados se presenta con base en los objetivos generales y particulares mediante tablas y breve descripción de los datos más importantes con el fin de facilitar su comprensión a través de porcentajes.

Como parte del último capítulo se plantea la discusión, las reflexiones finales, limitaciones y posibilidades a manera de poder sintetizar lo expuesto en un principio y contrastar las bases teóricas con los hallazgos.

De igual forma como parte de los anexos se presentan las pruebas utilizadas como la Escala de Uso Problemático de Internet para Adolescentes (EUPI-a) (Rial, Gómez, Isorna, Araujo & Varela, 2015) y el Cuestionario del Estudio de Desenlaces apoyo de Apoyo Social (MOSS) (Londoño, Rogers, Castilla, Posada, Ochoa, Jaramillo, Oliveros, Palacio & Aguirre-Acevedo, 2012), además del consentimiento informado utilizados en la investigación.



Justificación

El uso de internet ha traído consigo un sinnúmero de cambios en la vida cotidiana del ser humano, transformando la manera de trabajar, de adquirir productos, de recreación, de estudiar, etc. Las investigaciones demuestran que si bien, el uso de internet ha influido positivamente en diversos ámbitos (salud, dinero, aspectos laborales, etc.), también ha traído consecuencias negativas en las formas de relacionarse y de interactuar, de modo que resulta importante centrarse en este aspecto ya que puede ocasionar el decremento de las habilidades sociales y deterioro en las relaciones interpersonales.

Cabe mencionar que en nuestro país las investigaciones sobre el uso de internet se centran principalmente en la recuperación de datos estadísticos sobre el tiempo, los usos, el medio, etc., tal como lo muestra el Instituto Nacional de Estadística y Geografía y la Asociación Mexicana de Internet (AMIPICI, 2016; INEGI, 2017) no atienden los impactos que este ha generado o puede generar en cuestiones cognitivas, sociales, emocionales, etc., por ello el interés de escudriñar la relevancia del apoyo social en relación con el uso problemático del internet, de este modo se puede dar un nuevo rumbo al uso de internet, tomando en cuenta los pros y contras que este nos ofrece.

El apoyo social funge como factor protector ante el uso problemático de internet (González y Estevez, 2017), lo que permite discernir de qué personas se puede recibir apoyo, afecto y confianza dando las herramientas necesarias para enfrentarse a desafíos



y adversidades que se les presentan en el diario vivir, de éste modo creadas estas redes de apoyo aportarían los elementos sociales y psicológicos para mantener la salud mental y emocional además sentir identificación brindará satisfacción y bienestar (Fuente, Herrero & García, 2010).

El internet se ha vuelto un elemento casi indispensable del diario vivir del ser humano, por eso es importante ir más allá de lo negativo y reaprender a convivir de una manera saludable con éste.

Por lo anterior es que surge el interés por estudiar la relación entre el uso problemático de internet y el apoyo social percibido, es decir, cómo es que el uso de internet puede afectar las relaciones interpersonales y cómo es que actúa el apoyo social percibido en jóvenes universitarios pues son quienes se encuentran en mayor contacto con este fenómeno.



CAPÍTULO 1

INTERNET CARACTERÍSTICAS E IMPACTO.

“Nos están vigilando y estamos a disposición de los demás en cualquier parte, llevando sin chistar en los bolsillos el recordatorio de nuestra cautividad, ya sea en la forma de teléfonos celulares, computadoras portátiles conectadas a Internet o tarjetas de crédito”.

(Bauman, 2008, pp.287)



1. Antecedente Históricos.

Internet nace en 1964 como proyecto de investigación del departamento de defensa estadounidense, aunque nunca tuvo una aplicación militar, el ejército es quién financia el proyecto, pero son las universidades quienes comienzan con sus múltiples experimentos y la creación de redes. Después de 25 años se incorpora al ámbito empresarial utilizado para la comunicación entre las empresas.

En los 90's internet adquiere funciones y características más sociales; las cuales hacen posible realizar actividades que rompen las barreras del espacio y el tiempo trayendo consigo cambios significativos en la vida de los individuos al transformar la manera de trabajar, las formas de consumo, la recreación, el estudio, hasta las formas de relacionarse y crear vínculos afectivos al posibilitar y favorecer relaciones que en otras circunstancias se hubieran perdido por la lejanía e incluso desvincularse de las mismas y la versatilidad de poder atender diversos temas de forma simultánea (Castells, 2001; Fernández, 2013).

La Asociación Mexicana de Internet señala que Internet ha desplazado a otros medios de comunicación como la radio, la televisión, el periódico y las revistas, pasando a ser el medio más indispensable (AMIPICI, 2016), convirtiéndose en un conjunto de recursos dedicados al uso, almacenamiento y recuperación de la información digital (Puerta-Cortés & Carbonell, 2013).



Internet ha sido definido como la supercarretera de la información, dado que este funciona del mismo modo que un sistema de carreteras, transporta un producto (información) entre carreteras (redes) individuales a través de todo el mundo, para estos autores el internet es *la red de redes*, pues las computadoras se conectan unas con otras en diversas partes del mundo lo cual les permite comunicarse entre sí, a esta acción se le denomina red, labor que permite que las personas puedan comunicarse, compartir recursos y datos con otras personas ubicadas a gran distancia. (Pabón & Kasinas, 1996).

Sanz (1994) considera cuatro particularidades que caracterizan al internet:

1. Grande: es la mayor red de redes de ordenadores del mundo (la que más rápido crece).
2. Cambiante: se encuentra en continua adaptación a las nuevas necesidades y circunstancias.
3. Diverso: es funcional a todo tipo de equipos, fabricantes, redes, tecnologías y medios físicos de transmisión, usuarios, etc.
4. Descentralizado: no existe una autoridad central, pues el internet no es una organización o similar; se trata de una unión cooperativa en la que cada una de las decenas de miles de redes conectadas conserva su independencia frente a las demás.

Con el desarrollo de internet surge la web 2.0 también llamada web social, la cual se define por la participación de los usuarios en la creación en los sitios web, la opinión



y un sinnúmero de actividades. Esta web, promueve las relaciones sociales de forma virtual, desaparece las distancias y las limitantes del tiempo; por ello también es llamada web social o colaborativa (Becerril, et al., 2012; Roberts, Pulling & Manolis, 2015) con la posibilidad de crear blogs, podcasts, wikis que forman parte de las fases de la comunicación (Karkin, 2013).

1.2 Internet en el Entorno Mexicano

La llegada de internet a México se originó a principios de la década de 1990 mediante de una gran inversión por parte de las principales universidades del país. A partir del año 2000 internet ya era parte de la vida de los mexicanos, aunque existen varias regiones a lo largo del país que no cuentan con conexión a internet, la mayoría de los centros urbanos tienen acceso a este (Alcocer 2015).

Es en el año 2000 cuando se lleva a cabo el primer estudio sobre hábitos de los usuarios de Internet en México a cargo de la Asociación Mexicana de Internos (AMIPCI), investigación que se realiza anualmente (Islas, 2015). Según el informe de 2016, casi el 60% de la población que equivale a 65 millones de personas, tienen acceso a Internet. El tiempo que dedican a internet es un promedio de 7 horas diarias, una hora y tres minutos más que en el 2015. Entre los lugares de acceso a internet se encuentran; los hogares con el 87%, después cualquier lugar (trabajo, escuela, etc.) Con el uso de internet, también se presentan cambios en los hábitos de los usuarios, entre los que se



encuentran: ver películas, escuchar música y la formación y gestión de finanzas; en usos personales o de ocio enfatizan en el uso de las redes sociales con el 80% por arriba de recibir o enviar mensajes y correos electrónicos. El principal motivo para conectarse es la búsqueda de información y sobre todo acceder a las redes sociales, las redes sociales más utilizadas son Facebook y WhatsApp (AMIPICI, 2016).

A partir de 2001 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) aplica la encuesta sobre el Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares (MODUTIH). Los datos obtenidos en la encuesta de 2016 muestran que los Mexicanos utilizan el internet para comunicarse (88%), tener acceso a contenidos visuales (81.9%), entretenimiento (80.1%), comercio y la compra de productos (15.9%) y aunque es poca la interacción con el gobierno el porcentaje se elevó al 1.4%. En cuanto a conexión, el 47% de los hogares disponen de ésta, revelando un aumento de 7.8% a diferencia del 2015, sobre todo en entornos urbanos; entre los usuarios los jóvenes de entre 18 y 34 años representan la mayoría (79.1%), seguidos por la población adulta con un rango de edad entre 35 y 59 años (50.6%) y adultos mayores de 60 años con un 17%, lo que en género corresponde al 51.1% de usuarios mujeres y 48.5% de hombres (INEGI, 2016).

En 2017 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) dio a conocer datos de la última encuesta sobre el Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) y reporta que la conexión a internet se encuentra en 15.7 millones



de hogares (47% del total nacional) ya sea mediante una conexión fija o de tipo móvil. La mayoría de los usuarios de internet tienen entre 12 y 34 años quienes usan principalmente el teléfono inteligente (Smartphone) para conectarse y navegan entre uno y siete días a la semana.

De acuerdo con la Asociación Mexicana de Internet (AMIPICI, 2016), este ha venido a reemplazar los medios de comunicación tradicionales como la radio, la televisión, el periódico y las revistas, convirtiéndose en el medio de comunicación más indispensable por arriba del teléfono y la televisión, mientras que el periódico y las revistas están pasando al desuso. Precisa que el empleo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es un fenómeno predominantemente urbano, pues los usuarios citadinos representan el 76% y las principales actividades que los usuarios realizan es obtener información (97%), entretenimiento (91%), comunicación (90%), acceder a contenidos audiovisuales (78%), así como para acceder en redes sociales (77%). Señala que entre los principales problemas que los usuarios señalan al conectarse en la red, son: la lentitud en la transferencia de la información; interrupciones del servicio, exceso de información no deseada, riesgos de infección por virus y los fraudes con información. Hasta aquí el paréntesis y la importancia de la recuperación de los datos anteriores, pues nos permiten ubicarnos justo en lo que no se recupera o no se dice en las encuestas, en el impacto que internet ha tenido en la vida de quien o usa.



México se caracteriza por ser una sociedad de la información donde al igual que en otros países en vías de desarrollo, se encuentra ante una brecha digital importante que requiere de una serie de políticas de índole económico, de información, de comunicación, de educación y cultura, que permitan ubicarse en vías de una sociedad del conocimiento, puesto que información no es igual a conocimiento (Casas 2010).

1.3 Internet y la Nueva Sociedad de la Información SIC

La sociedad actual es denominada como de la información y la comunicación (SIC), la cual se funda en el conocimiento y en los esfuerzos por convertir la información en conocimiento, o por lo menos, eso es lo que se desearía. De acuerdo con Trejo (2001), las principales características de este tipo de sociedad es la exuberancia, la irradiación, la velocidad, la multilateralidad versus la centralidad, la interactividad contra la unilateralidad, la desigualdad y la heterogeneidad, rasgos que se revelan en la gran cantidad de información que se mueve, a la cual se puede acceder en cualquier momento y en cualquier lugar, por ello, las barreras geográficas se difuminan, las distancias físicas son relativas y la distancia es limitada. En este sentido, la comunicación es casi sincrónica pues se produce y se obtiene desde diversos puntos y fuentes, donde el usuario no solo es consumidor sino también productor, en una cadena interminable; pese a lo anterior, la información no es accesible para todos, generando poblaciones



marginales carentes de información exacta, objetiva, completa y oportuna, lo que les impide el acceso a otros servicios esenciales.

Un elemento emblemático de la SIC es el uso de las nuevas tecnologías, en especial de internet, el cual se ha convertido en foro para manifestaciones de todo tipo, lo que resulta no solo un desafío, sino también un agobio para el usuario, debido a la cantidad de información que proporciona, que si bien, aporta al enriquecimiento cultural, también genera aturdimiento personal y social que obliga a conocer y aprender más sobre el medio (Laguna, 2013). La llegada expresivo-comunal de internet también ha marcado una clara división del género (hombre-mujer) en cuanto a su uso, delimitándolo entre: un mundo más social, afectivo y comunicativo para ellas y lo agente-instrumental, un mundo de acción, más audiovisual, utilitario y competitivo para ellos (Sabater & Bingen, 2015).

1.4 Internet y su Impacto

Para Estallo (2001) internet es un medio para conseguir reforzadores personales y sociales de forma involuntaria, en el cual se debe pensar al usuario de internet diariamente conectado a la red accediendo al ciberespacio para obtener apoyo cognitivo o de información, para buscar guía o consejo y resolver múltiples problemáticas (económicas, laborales, entretenimiento, amor, etc.) quien inconscientemente también busca apoyo emocional, ese que lo hace sentirse querido y amado, perteneciente a algo



para aumentar su autoestima y mejorar su autoconcepto al proporcionarle sensaciones de aceptación y valoración por parte de otros.

Esta necesidad de soporte <<compulsivo>> deja ver al hombre sin vínculos fijos y sólidos, imagen acompañada de un sentimiento de inseguridad y fragilidad con deseos conflictivos que incitan impulsos para estrechar lazos y al mismo tiempo la necesidad de alejarse (Baumant, 2013).

1.4.1 Dimensiones de Impacto

A pesar de que internet nació como un proyecto de investigación militar hoy en día es considerada y asemejada a una masa inmensa y dinámica encargada de satisfacer un sinnúmero de necesidades en los diversos ámbitos de la vida (Dreyfus, 2003) algunas de las áreas donde internet ha revolucionado son la médica, la económica, la educación, la comunicación, la ecológica y la psicológica, solo por mencionar algunas, a continuación, se presentan algunos ejemplos.

En el área médica uno de los impactos más importantes es la telemedicina, es decir, la prestación de servicios médicos a distancia. Para llevarse a cabo se emplean tecnologías de la información y las comunicaciones, con la intención de educar al paciente sobre su enfermedad y cuidados (Jorge, Mérida, Soriano & Martín, 2010). El uso del internet también ha generado situaciones negativas, ya que gran cantidad de personas prefieren consultar páginas web en vez de consultar a un profesional de la salud, considerando esto como un grave peligro (Solé, 2003).



En el ámbito económico el impacto emblemático se encuentra en el concepto de mercado, el cual se amplió y dio al usuario la oportunidad de elegir entre un sinnúmero de opciones tan solo con un clic, de este modo se crea una nueva estructura de producción diferente a la economía tradicional, en este caso los cibernautas se convierten tanto en productores como en consumidores de contenidos; dando paso a la piratería, a bienes intangibles digitales con reproducción fácil, lo que representa una pérdida económica considerable (Becerril, et al., 2012).

La educación es otra de las dimensiones que más se ha visto influida por Internet, una investigación realizada con universitarios mexicanos demuestra que las nuevas tecnologías son las más utilizadas por profesores y alumnos, los docentes conocen el funcionamiento de estas tecnologías, pero están desinformados sobre el impacto social. Lo que se espera con la implementación de las nuevas tecnologías es: a) profesionistas capacitados con un conocimiento sobre las nuevas tecnologías, b) mejor conducción de la vida personal, c) aumento de la calidad de vida como resultado de un buen manejo de las nuevas tecnologías, d) que haya una identificación entre el profesor y el alumno, contando con la capacitación pertinente del profesor para una efectiva transición del conocimiento (Linares & Quintero, 2012).

Con lo que respecta al impacto ambiental que genera el uso de internet se tienen datos referentes al daño que ocasiona la infraestructura que hace posibles acciones como actualizar un estado de Facebook, escribir un WhatsApp o ver videos, los cuales



generan un consumo de energía equivalente al de los países más contaminantes del mundo, lo cual pone en contradicción el aspecto sobre los beneficios que el uso de internet pudiera generar al medio ambiente (Muñoz, 2014).

1.4.2. Impacto Psicológico de Internet

Respecto al impacto a nivel psicológico, algunos investigadores como Caldevilla (2010) han encontrado algunas desventajas del uso de internet, en especial el uso de las redes sociales, entre estas desventajas señala el individualismo, el aislamiento y la adicción al uso de redes sociales, así como el cambio en el rol de los profesores y los padres de familia, así como el uso no controlado y restringido de la herramienta. Para Bauman (2013) el apoyo que busca el cibernauta siempre es tensional entre la individuación y la globalidad, entre lo que es y lo que desea ser, en un flujo permanente de información muchas veces contradictoria y descontextualizada, ajena o alejada del usuario, pero en la que sin mayor reparo navega y se empapa, muchas veces de manera indiscriminada, donde, la mayoría de las veces, el usuario establece relaciones de intercambio en las que se atestigua la liviandad y la velocidad, la novedad y la variedad, a las que la virtualidad niega su derecho a los lazos, espaciales y temporales, tal y como sucede con cualquier acto de consumo que proporciona satisfacción instantánea. A diferencia de las relaciones cara a cara, las «relaciones virtuales» son de fácil acceso y salidas ligeras y amistosas



cuando se les compara con las otras (relaciones cara a cara), las cuales parecen ser más pesadas, lentas y complicadas.

De igual manera se ha identificado falta de comunicación dentro del grupo familiar o los círculos más cercanos, lo que afecta el proceso de construcción de la identidad personal y social, pues el usuario trata de ajustar sus características físicas, gustos y expectativas a lo establecido y aceptado en los círculos virtuales de internet, la mayoría de ellas con fuertes dosis de voyerismo (Bernete, 2010).

1.4.2.1 Adicción a Internet

Si bien una de las características de la sociedad actual es el uso de las nuevas tecnologías y sin dudar de los beneficios que estas proporcionan, es importante no dejar de lado los peligros y riesgos que se le han asociado (Rial, Gómez, Isorna, Araujo y Varela, 2015). Young (1996) define la adicción a internet como un deterioro en el control de su uso que se manifiesta como un conjunto de síntomas cognitivos, conductuales y fisiológicos. Es decir, la persona 'netdependiente' realiza un uso excesivo de Internet lo que le genera una distorsión de sus objetivos personales, familiares o profesionales. El propio autor desarrolló un cuestionario sobre adicción a internet utilizando criterios del juego patológico.

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-V) reserva el término adicción para los trastornos producidos por abuso de sustancias químicas, es por ello que se marca diferencia entre estas y la adicción psicológica (Lam, 2014; López,



2004). Sin embargo, las adicciones no químicas o psicológicas vendrían vinculadas al trastorno de los hábitos y control de los impulsos tal como el juego patológico en el DSM – V (Kupfer, Regier, Arango López, Ayuso Mateos, Vita Pacual & Bagney Lifante, 2014).

Navarro y Barraza (2011) identificaron algunas clasificaciones respecto al uso patológico de internet (PIU). Una de estas categorías considera la presunción, la cual se atiende a las diferentes posturas que toma el usuario con el fin de impresionar y ejercer dominio sobre los otros usuarios, a esta categoría se suma el horror inducido, es decir intentar atrapar y dominar, infundiendo odio y violencia. Otra categoría refiere a la predisposición cognitiva emocional en la que se incluyen la inestabilidad emocional, la alteración y el deterioro psíquico, el control emocional, la dependencia y el manejo inadecuado de emociones. Otra más, incluye los síntomas del uso de internet, registra el estrés y la depresión como los síntomas del uso patológico de Internet. La última categoría considera los efectos negativos del uso patológico de internet, tales como el suicidio o los signos relacionados con este, tales como el deterioro psíquico y la segregación familiar. A partir de lo anterior, se identifican al menos tres esferas en las que el sujeto se ve afectado por el PIU: la vida misma amenazada por el suicidio, la esfera mental afectada por el deterioro psíquico y la parte familiar ocasionando segregación en ésta.

Fernández (2013) resalta que la adicción al internet podría identificarse cuando el usuario es dominado en sus pensamientos, sentimientos y conductas por su uso (saliencia), invierte grandes cantidades de tiempo y esfuerzo, altera sus estados



emocionales como consecuencia de implicarse en tal actividad(modificación del humor), se perturba cuando es interrumpido en la actividad o se le reduce el acceso (abstinencia), comienza a enfrentar problemas con personas que lo rodean o consigo mismo, deja de atender a responsabilidades en los diversos contextos en los cuales suele desenvolverse (conflicto), reanuda la actividad de manera persistente, una vez, que aparentemente la ha dejado (recaída), niega tener consecuencias por dicha actividad y afirma ser capaz de abandonarla en cualquier momento (no da muestra de ello).

Arab y Díaz (2015) sugieren que entre un 10 y 15 por ciento el total de usuarios de internet desarrollan conductas adictivas similares a la dependencia a sustancias, ya que se generan fenómenos de abstinencia y tolerancia, sensación de pérdida de control utilizados como método para escapar de la realidad.

De acuerdo con Echeburúa y De Corral (2010) existen ciertos factores que hacen mayormente propenso al usuario de convertirse en adicto, tales como una personalidad vulnerable (timidez excesiva, baja autoestima o rechazo de la imagen corporal, un estilo de afrontamiento inadecuado), algún padecimiento psiquiátrico (depresión, TDAH, fobia social u hostilidad), cohesión familiar débil y relaciones sociales pobres, además de otros aspectos que pueden contribuir a la presión social por el grupo, al estrés (fracaso escolar, frustraciones afectivas o competitividad) o vacío existencial (aislamiento social o falta de objetivos).



Davis (2001) considera el uso de internet como patología, pues identifica un conjunto de síntomas cognitivos en los que incluyen el estilo reflexivo cognitivo, los sentimientos de autoconciencia, la baja autoestima y el estilo cognitivo depresógeno, (definido como esquemas cognitivos disfuncionales latentes que son activados por un estímulo estresantes) (Vázquez, Muñoz & Becoña, 2000.) y la ansiedad social, Davis propone dos tipos de patologías vinculadas al uso de internet: la específica y la generalizada. La primera incluye a aquellas personas que son dependientes de una función específica de internet, por ejemplo, material sexual, compras en línea, juegos de azar, entre otros; la segunda, hace referencia al uso excesivo generalizado de internet, esta puede incluir la pérdida de tiempo sin objetivo específico.

Existen autores que definen el uso adictivo del internet basándose en el tiempo que se pasa en la red (Błachnio, Przepiorka & Pantic, 2015; Scherer, 1997), además de la edad (Błachnio, Przepiorka & Pantic, 2015). Sin embargo Estallo (2001) menciona que el término de adicción no puede ser empleado debido a la limitación de criterios diagnósticos, pues no existe número de horas que pudiera establecerse como patológico o normal ya que los tiempos son subjetivos y estos pueden estar relacionados con las obligaciones académica-laborales del sujeto, y en el diagnóstico no se considera el tipo de uso que se hace del internet, por lo que no se puede catalogar a una personas como adicto solo por el número de horas que invierte en una actividad (Contreras-Aburto, Beverido-Sustaeta, Jorge-Cárdenas, Salas-García, & Ortiz-León, 2017), el problema surge en el uso que se le da a la actividad (Matute, 2001).



Para Echeburúa y De Corral (2010), lo característico de la adicción a Internet es que ocupa una parte central de la vida de quien utiliza la pantalla del ordenador para escapar de la vida real y mejorar su estado de ánimo.

Se han creado diversas escalas e instrumentos para medir la adicción a internet, tales como: Internet Addiction Test (IAT) (Young, 1998), Test de Adicción a Internet (Echeberrúa 1999), Internet Addiction Scale (IAS) (Nichols & Nicki, 2004), Cuestionario de Experiencias Relacionadas con Internet (CERI) (Beranuy, Cahamarro, Graner & Cabonell, 2009) y algunas otras que han sido empleadas en investigaciones. Actualmente el IAT es la escala más utilizada para conocer los comportamientos asociados al uso adictivo de internet.

Oliva et al. (2012), realizaron una investigación sobre el uso y riesgo de adicciones a las nuevas tecnologías entre adolescentes y jóvenes andaluces, señalan que internet es utilizado en primera instancia como un medio para establecer relaciones interpersonales o bien mantenerlas y el tipo de actividades más realizadas en este son el uso de redes sociales, chats o foros, siendo Tuenti o Facebook una de las actividades preferidas por los adolescentes y jóvenes., la búsqueda de hobbies o aficiones también resultó ser una actividad bastante frecuente, al igual que la descarga de películas, música o juegos, siendo la utilización de internet con fines escolares o académicos y con fines laborales actividades menos frecuentes. El estudio también mostro que los sujetos de



menos de 25 años obtuvieron puntuaciones más altas en la escala de adicción, al igual que el grupo de mayor nivel socioeconómico.

Otros estudios han mostrado que mientras el uso de internet sea mayor, menor será el bienestar psicológico, así como que los jóvenes que presentan ansiedad social utilizan internet como una herramienta para interactuar y de este modo evitan temores vinculados con la presencia de déficit en habilidades para socializar causados por relaciones cara a cara (Bernal-Ruiz, Rosa-Alcaraz, Gonzalez-Catalayud & Rosa-Alcaraz, 2017; Rial, Golpe, Gómez & Barreiro, 2015; Wu, Outley, Matarrita-Cascante, & Pesl. 2016), lo que puede dar como resultado analfabetismo relacional (Contreras-Aburto, et al., 2017).

1.4.2.2. Uso Problemático de Internet

A partir de un análisis exhaustivo de los diversos artículos que proponen la existencia de una nueva adicción Matute, (2003) considera que aquellos a los que se les denomina como adictos no son más que novatos fascinados por la red, puesto que a medida que el



sujeto aprende a usar internet su uso se torna eficaz y llega a invertir menos tiempo, lo cual puede ser explicado como una forma de aprendizaje y exploración necesaria de toda situación nueva.

Shaffer, Hall y Vander Bilt (2002) considera prematuro definir el uso patológico de Internet como un tratamiento psiquiátrico único antes de que se halla relacionado constructos, condiciones conmórbidas identificadas y establecido la validez del constructo, pues considera que el uso excesivo de internet puede ser sintomático de otros trastornos más primarios.

Por lo que otros autores coincidieran conveniente utilizar el término de uso problemático de internet para aludir a la deficiencia en la autorregulación en el uso de las nuevas tecnologías (Akar, 2015; Lam, 2016; Yau, et al., 2014). Desde una postura cognitivo social La Rose, Lin y Eastin (2003) consideran conveniente utilizar el término de uso problemático de internet para aludir a la deficiencia en la autorregulación en el uso de las nuevas tecnologías. La deficiencia puede presentarse en distintos grados que se reflejan en comportamientos no regulados y que se extiende en patrones de consumo los cuales deben identificarse a partir de consumos previos del individuo en lugar de términos absolutos de comparación con niveles medios de consumo de una población. La transición al uso problemático puede comenzar si el comportamiento actúa como un mecanismo importante o exclusivo para aliviar el estrés, la soledad, la depresión o la ansiedad. Cuando este uso problemático de los medios se vuelve excesivo, a su vez puede causar problemas de vida, enfrentamientos con otros significativos, y una



incapacidad para detener el consumo de medios una vez iniciado. Esos eventos negativos de la vida pueden aumentar aún más el estado de ánimo disfórico, lo que lleva a una mayor dependencia del consumo de medios para aliviar esos estados de ánimo indeseables. Es importante no dejar de lado los riesgos que se han asociado a las nuevas tecnologías (Rial, et al: 2015).

De la Villa y Suárez (2016) refieren factores de riesgo de uso problemático de internet y del móvil en adolescentes tales como el manejo de estrés, las habilidades comunicativas y las relaciones deficientes, por otra parte, el estilo de apego inseguro en los primeros años de vida también se relaciona (Ozteke, Kesici, Girgin & Barbados, 2017). Se ha demostrado que los jóvenes que tienden a pasar un mayor tiempo en internet buscan suplir la carencia de comunicación en sus familias, debido a una disfunción familiar o haber sufrido un algún tipo de discriminación (Franco & Sendín, 2014; Marín, Carballo & Coloma-Carmona, 2017), la falta de supervisión y mediación de los padres también son factores asociados a esta problemática (Bleakley, Ellithorpe & Romer, 2016).

Existen investigaciones centradas en el análisis de esta problemática desde la perspectiva del funcionamiento cerebral (neuropsicológico y neurociencia) las cuales sugieren que el uso problemático se encuentra asociado con una mayor reactividad y deterioro en capacidades de autocontrol (inhibición y control de errores) lo cual se relaciona con la inactivación de regiones frontales del cerebro, al igual que la alteración



en el procesamiento de señales relacionadas con estímulos emocionales (D'Hont, Billieux & Maurage, 2015).

Otros estudios han evaluado el funcionamiento y rendimiento cognitivo (Marín, et al: 2017; Rüker, Akre, Berchtold & Suris, 2015), los cuales han identificado altos puntajes en pruebas de percepción a diferencia de las personas que no tienen uso problemático, sin embargo presentan bajos puntajes en pruebas de fluidez verbal semántica y razonamiento abstracto lo cual podría asociarse a un indicador de mayor impulsividad observado frecuentemente en población adicta a sustancias y adicciones comportamentales (Bauernhofer, Papousek, Fink, Unterrainer & Weiss, 2015; Marín, et al., 2017; Nie, Zhang & Liu, 2017; Zhang, et al., 2015).

Estudios realizados en población universitaria demuestran que existe prevalencia de uso problemático principalmente en personas que presentan problemas de salud como dolor de espalda a nivel lumbar, migraña, perturbación del patrón del sueño, sobrepeso, obesidad, riesgos de trastornos de conducta alimentaria y depresión (Fernández-Villa et al., 2015; Mihara, et al., 2016), además de problemas psicosociales como grooming (engaño o pederastia), cyberbullying (acoso virtual), sexting (envío de mensajes sexuales), impacto o cambios en el estilo de vida, aislamiento social, bajos índices de calidad de vida y baja autoestima (Arab & Díaz, 2015; Moreno, Jelenchick & Breland, 2015; Chalco, Rodríguez, & Jaimes, 2016; Tekinarslan, 2017; Nie, et al., 2017). Macur, Kiraly, Maraz, Nagygyorgy y Demetrovics, (2016), señalan que los adultos de



edades comprendidas entre los veinte a los treinta años se encuentran en riesgo de desarrollar un uso problemático de internet al igual que los adolescentes, presentando afecciones en las mismas áreas. El móvil es el dispositivo preferido para la conexión a internet en los últimos años (Contreras-Aburto, et al., 2017), generando así que los jóvenes lo utilicen a edades muy tempranas (Covadonga, 2016).

Para Matute (2003) el uso excesivo de internet no debe ser considerado como adicción, ya que cuando un sujeto pasa tiempo considerable en internet o en alguna otra actividad (hacer deporte, leer, ver televisión etc.) puede estar restando tiempo a otras actividades, lo cual pudiese generar alguna problemática como discusiones con los padres o amigos, problemas escolares, dificultad para relacionarse etc., en este caso el sujeto tendría que aprender a distribuir el tiempo necesario a las diversas actividades de su vida o quizá requiera mejorar algún aspecto de su personalidad; desarrollar una vida virtual paralela a la vida física es una buena opción siempre y cuando la virtual no se convierta en un obstáculo para la adaptación al medio físico.

Matute (2003) señala que la necesidad de realizar la misma actividad o visitar un mismo lugar ya sea virtual o físicamente no está relacionado con una adicción, sino con lo que este lugar o actividad proporciona al sujeto lo cual ha sido explicado por la ley del efecto., una persona puede adquirir un condicionamiento a utilizar Internet con frecuencia si las consecuencias que se derivan de ello son gratificantes aspecto que los diseñadores de sitios web conocen y lo utilizan a su propio beneficio, con ello no descarta la posibilidad



de que se corran riesgos, por su parte ella considera que cada persona, individualmente, debería ser capaz de decidir si tiene un problema con el uso de Internet y necesita ayuda profesional para superarlo, o si, por el contrario, Internet está ayudándole a solucionar sus problemas, señala: “La mayoría de las personas acaba utilizando la red de manera racional y saludable en cuanto se dan cuenta del tiempo (¡y los reforzadores!) qué están perdiendo al utilizar Internet de manera excesiva” (Matute, 2003, p10).

Como parte del uso problemático de internet se ha identificado que los usos más populares que hacen los jóvenes de los servicios de internet son: en el caso de los varones los videojuegos, compras en línea, videos y web erótica, mientras que las mujeres hacen mayor uso de las redes sociales y moda (Beranuy, Fernández-Montalvo, Carbonell, & Cova, 2016; Bernal-Ruiz, et al., 2017; García-Oliva, Piqueras, & Marzo, 2017; Mihara, et al., 2016; Pedrero-Pérez, et al., 2017).

Beranuy, et al. (2016); Carbonell, Fúster, Chamarro y Oberst (2012) coinciden en señalar que los juegos de rol on-line que permiten la modificación de la identidad pueden llegar a ser más problemáticos debido a la vivencia de la identidad falsa lo que proporciona mayor satisfacción al verdadero yo, escapando de sí mismo. Las aplicaciones de comunicación en tiempo real donde el usuario no necesita identificarse, oculta su verdadera identidad o la altera (salas de chat o juegos de rol en línea donde se utilizan avatares), lo que permite explicar el uso problemático, ya que en estas comunicaciones alteradas de identidad y el juego identitario proporcionan la vivencia de



la identidad falsa otorgando la capacidad de mayor satisfacción de su verdadero yo, posibilitándoles escapar de sí mismos.

De lo anterior, se identifican tres usos diferenciados de internet: 1) información (ya sea relacionado con el trabajo, la formación o el ocio), 2) comunicación (por ejemplo, redes, sociales, correo electrónico, etc.), y 3) la alteración de identidad (por ejemplo, juegos en línea y algunos chats), este último uso es el único que tiene riesgo de generar adicción o bien un uso problemático. Otros autores como González y Estévez (2017) encontraron que el uso problemático de internet y el móvil afecta por igual tanto a hombres como a mujeres.



CAPÍTULO 2

APOYO SOCIAL PERCIBIDO Y SU RELACIÓN CON EL USO DE INTERNET.

"Un hombre que no puede vivir en sociedad, o que no tiene necesidad de hacerlo por ser autosuficiente, es o bien un animal o un Dios".

(Aristóteles, Politics. ob. cir.. p. 8.)



2.1 Apoyo Social

Diversos autores coinciden en que el apoyo social puede ser definido como un proceso de transacciones interpersonales a través del cual se obtiene ayuda emocional, material o simbólica, instrumental y afectiva de la red social. Este apoyo puede estar caracterizado por personas en las que se puede confiar, quienes dan muestra de cariño, importancia y valoración, lo cual tiene un efecto protector sobre la salud (Frey, 1989; Lin, Dean & Ensel, 1986; Páez & Cols, 1986; Ponce, Velázquez, Márquez, López & Bellido, 2009; Thoits, 1982 & Vaux A. 1990).

Para Khan y Antonucci (1980) estas transacciones interpersonales pueden presentarse como un flujo de recursos, acciones e información que se intercambia y circula, los cuales se pueden agrupar en cuatro categorías de transferencias o apoyos:



1. Apoyos materiales: implican recursos monetarios. Dinero efectivo de forma regular o no, remesas, regalos, etc. Así como no monetario, comidas, ropa, pago de servicios, etc.
2. Apoyos instrumentales: pueden ser el transporte, la ayuda en labores del hogar y el cuidado y acompañamiento,
3. Apoyos emocionales: se expresan por la vía del cariño, la confianza, la empatía, los sentimientos asociados a la familia, la preocupación por el otro, etc., van desde visitas periódicas, transmisión física de afectos, etc.,
4. Apoyos cognitivos: se refieren al intercambio de experiencias, a la transmisión de información (significado), al dar consejos que permiten entender una situación, etc.

Desde una postura estructuralista Cassel (1974) plantea que la dimensión de la red de apoyo no siempre es proporcional al apoyo percibido (subjetividad del apoyo), es decir, la persona puede estar recibiendo apoyo, el cual, no es percibido y en consecuencia este podría no ser utilizado. Asimismo, señala que la existencia de la red no significa que esta sea capaz de proporcionar apoyo, lo que hace necesario que quienes conforman una red posean habilidades, conocimientos y motivación suficiente para que esta sea considerada como efectiva y fungir como soporte para quien lo requiere.

Fernández, Ubillos y Zubieta (2000) sugieren que el apoyo social se compone de dos elementos importantes:



1. Percepción de que se cuenta con un número considerable de otros disponibles a los cuales se puede acudir ante un momento de necesidad.
2. Grado o nivel de satisfacción con el apoyo disponible, los cuales varían dependiendo de la personalidad, la disponibilidad de apoyo social trae consigo diversos aspectos positivos para la persona como lo es la capacidad de sobreponerse y enfrentarse a duros desafíos y frustraciones.

Para esta investigación se tomaran en cuenta las características antes descritas y la definición de apoyo social percibido que propone Páez y Cols (1986) la cual resalta la existencia de personas en las que se puede confiar, quienes dan muestra cariño, importancia y valoración, donde la disponibilidad de dicho apoyo trae consigo diversos aspectos positivos para la persona como lo es la capacidad de sobreponerse y enfrentarse a duros desafíos y frustraciones, además de una menor probabilidad de padecimientos psicopatológicos debido a que la red provee a la persona de elementos socio-psicológicos, que mantienen su salud mental y emocional.

2.2 Redes Sociales Offline Y Online

Moss, Cronkite y Moss (1988) han evidenciado la relación existente entre afrontamiento y apoyo social, confirmando que los sujetos que disponen de un mayor apoyo (especialmente de amigos) son quienes efectúan más redefiniciones cognitivas, buscan información y emplean más tácticas activas de resolución de problemas. Debe resaltarse



que la gran mayoría de las investigaciones sobre el tema se han centrado en las redes sociales presenciales, lo cual ha venido cambiando debido a la inserción de internet en la vida cotidiana, planteando un nuevo escenario de estudio: las relaciones sociales online (Fuente, Herrero & Gracia, 2010).

Cabe precisar que las relaciones cara a cara (offline) que constituyen las redes sociales presenciales proporcionan datos de la otra persona como la fiabilidad de la identidad y sus intenciones, la ropa, la voz, los cuerpos y los gestos, los cuales permiten visualizar aspectos relacionados con el estatus, el poder y la pertenencia a un determinado grupo, aspectos que en las relaciones online pueden obstaculizar la confianza y compromiso o beneficiar en la comunicación igualitaria debido a la eliminación de las jerarquías (Smith & Kollock, 2003). Para Catells (2001) las relaciones online ponen en declive la sociabilidad basada en el vecindario y en el trabajo, puesto que únicamente hacen posible el surgimiento de lazos débiles, sin ser funcionales para la creación de lazos fuertes, ya que solo logran reforzar lazos que físicamente se han establecidos con anterioridad

2.2.1 Características De Las Comunidades Online

De acuerdo con Smith (2003) una comunidad online se distingue de una comunidad cara a cara por elementos tales como:



- El límite: las entradas y salidas de los usuarios generan menores costes, de lo que supone cambiarse de una comunidad física a otra
- El anonimato: interacción mediada por el ordenador que otorga anonimato
- Heterogeneidad, la posibilidad de una gran diversidad social
- Comunicación no verbal.

Otros aspectos a considerar de las comunidades online son la fragilidad y la susceptibilidad a la disolución, la fugacidad, que dificulta la confianza y la reciprocidad, además de la falta de control social (Putnam, 2002; Rheingold, 1996).

Por su parte Smith y Kollock (2003) consideran que internet no difumina las relaciones cara a cara, sino más bien contribuye a que estas se vuelvan aún más sólidas, la desinhibición que proporcionan los grupos online hace posible el surgimiento de relaciones íntimas y verdaderos sentimientos de apego, aunque de igual forma otorgan la posibilidad de actuar de forma hostil y violenta debido a que no existen las consecuencias de la pena merecida. Asimismo, posibilitan que personas con intereses y preocupaciones similares estén en contacto y puedan intercambiar consejos e información, lo que a su vez se ha visualizado como una práctica riesgosa en donde se difunde información imprecisa que la mayoría de veces únicamente está basada en creencias en donde la responsabilidad es olvidada y la precisión es sustituida por la inmediatez, para estos autores internet aporta la facilidad de conseguir información a la



cual se le ha denominado economía del regalo, debido a su obtención de forma gratuita a comparación de lo que se puede obtener en el exterior que casi siempre tiene un costo.

De lo anterior, se aprecia que la noción de comunidad ha cambiado tras el surgimiento de internet, excluyendo el aspecto físico (lugar y espacio) y enfatizando la dimensión intersubjetiva (sentido de pertenencia e influencia mutua), minimizando la perdurabilidad y la exclusividad (Krause, 2001). En este mismo sentido Catells (2001) señala que las personas en relaciones online ya no coinciden de forma física, sino más bien se buscan específicamente de acuerdo con sus necesidades.

2.3 Apoyo Social Percibido y su Relación con El Uso Problemático de Internet

Existen diversas investigaciones enfocadas en conocer el impacto del uso del internet en la percepción del apoyo social, entre las que se encuentra el trabajo de Barrera, Rusell, Glasgow, McKay, Boles y Feil (2002) quienes analizan las condiciones en que incrementa la percepción del apoyo social percibido en pacientes con diabetes tipo dos. La muestra estuvo compuesta por 75 adultos hombres y 85 mujeres diagnosticados con este tipo de diabetes, quienes conformaron cuatro grupos con diferentes formas de intervención, el primer grupo recibió información en línea, el segundo asesoría en línea, el tercero apoyo social: este recibió la misma información que en el primer grupo, además participar en varias actividades que proporcionaban a los participantes la oportunidad de intercambiar información relacionada con la diabetes, estrategias de afrontamiento y apoyo emocional,



el último obtuvo los tres tipos de recursos de los otros grupos. Los resultados arrojaron que en cada grupo se experimentó un aumento en el apoyo percibido, cabe resaltar que en el tercer grupo dicho resultado fue mayor. Con ello se evidencia que el apoyo percibido conlleva cambios positivos en la salud de los usuarios.

Bunde, Suls, Martin, y Barnett (2006) trabajaron con una muestra de 137 mujeres quienes respondieron a preguntas sobre apoyo social, uso de sitios web y percepciones de otros usuarios del sitio. El estudio tuvo como objetivo conocer las razones por las cuales las pacientes con histerectomía utilizan el sitio web de apoyo para este padecimiento. De acuerdo con los resultados el 61 % de las participantes hizo uso del sitio web con la finalidad de buscar información y asesoramiento, más que apoyo emocional o estima. Las pacientes expresaron mayor interés en comunicarse con una persona que compartiera los mismos valores, aunque esta no fuera experta, pero con la cual pudiesen compartir asuntos espirituales o de pareja, antes de hablar de la situación de la histerectomía. Los participantes reportaron altos niveles de apoyo percibido y asistencia tangible de su entorno social proximal durante la recuperación de la cirugía.

En otra investigación (Zhao, 2006) respecto a la relación entre el apoyo social y el uso del internet en diferentes usuarios de internet: usuarios de la web en general, usuarios de correo electrónico y usuarios de chat, se hipotetizó que el tamaño de las redes sociales dependerá del tipo de uso que se haga de internet. Los resultados fueron contradictorios, si bien los usuarios de la web en general no difieren significativamente



de los no usuarios en el tamaño de la red, los usuarios de chat establecen más vínculos sociales que los que no lo usan. Entre los usuarios de chat y correo electrónico, los usuarios de correo electrónico poseen más vínculos sociales. Hay indicios de que, los usuarios de correo electrónico se comunican en línea con personas con las que también se contactan sin conexión, los usuarios de chat por su parte mantienen algunos de sus vínculos sociales exclusivamente en línea.

Con el objetivo de examinar la relación entre el uso de los diferentes modos de comunicación mediada por ordenador (CMC) y los tipos de apoyo social intercambiados dentro de una comunidad en línea de chinos de 50 años y más, Xie (2008) demuestra que la compañía, la información y el apoyo emocional son las actividades de apoyo más comunes entre este tipo de usuarios. Identificó diferentes modos de comunicación: sala de chat por voz, foro en línea y mensajería instantánea (IM) para diferentes propósitos y actividades, así como diferentes tipos de apoyo social. En este sentido la sala de conversación por voz facilita el desarrollo del compañerismo en línea y relaciones de apoyo entre las personas. El foro en línea principalmente proporciona apoyo informativo para ayudar a los participantes a resolver problemas informáticos, dado que permite a los adultos mayores trabajar a su propio ritmo y el modo IM les permite intercambiar información confidencial y apoyo emocional.

A fin de entender lo que se comunica en los foros virtuales de discusión sobre los desórdenes alimenticios y los tipos de apoyo social proporcionados, Campbell (2008)



analizó cinco de los foros de discusión más utilizados en Yahoo, el número total de usuarios fue de 2062 participantes. Se planteó la hipótesis de que el apoyo informativo es el apoyo social más frecuentemente proporcionado en estos foros de debate. Los resultados obtenidos apoyaron la hipótesis al demostrarse que los mensajes que proporcionan apoyo informativo son mayores (29.7%) a los de apoyo instrumental (11.7%) También se identificó que las estrategias de apoyo social más frecuentemente utilizadas son las experiencias compartidas (51,9%), la solicitud de información (25,4%) y los comentarios auto-despreciables (15,4%). En cuanto a los contenidos de los foros, los temas más sobresalientes son: los mensajes de afecto positivos (20%), cómo lidiar con el peso (14%) y los recuerdos sobre los síntomas (13.5%).

Con el objetivo de examinar los factores que influyen en la depresión de los adictos a Internet, He, Zhou, Li, Cao y Guan (2014) trabajaron con estudiantes universitarios chinos del sexo masculino entre 19 y 23 años. Los resultados encontrados muestran que el apoyo social se correlaciona negativamente con la soledad y la depresión, es decir, cuanto mayor es la sensación de soledad, menor será la sensación de apoyo social. El estudio concluyó que el uso de internet provoca adicción lo cual a su vez conduce a la falta de apoyo social y la falta de apoyo social puede conducir directamente a la depresión mediada por la soledad.

De igual forma, Wu, Outley, Matarrita y Pesl (2016) realizaron una revisión teórica respecto a la salud mental en adolescentes que hacen uso de internet o bien que se



encuentran socialmente conectados. Los hallazgos muestran que el uso de internet está asociado con los amigos y la conexión con la escuela, pero no con la conexión familiar. Los adolescentes que ponen demasiado énfasis en la conexión en línea con los amigos son a menudo incapaces de manejar las relaciones de la vida real, y tienen la sensación de soledad, de igual forma los adolescentes que tienen sentimientos internos de soledad se esfuerzan para crear perfiles atractivos con el fin de lograr el éxito en el ciberespacio dado que no están experimentando el éxito en el área sin conexión. Por último, concluyen que las diferencias entre una imagen de sí mismo en la vida real, cara a cara y de una imagen de sí mismo en el ciberespacio pueden crear disonancia, y dar lugar a sentimientos de soledad cuando interactúan con el entorno social.

González y Estévez (2017) realizaron una investigación sobre el apoyo social percibido como moderador entre el uso problemático de internet y la sintomatología depresiva en jóvenes adultos. La muestra estuvo conformada por 251 jóvenes españoles entre 18 y 30 años. El objetivo fue analizar la relación entre esta conducta y la sintomatología depresiva, ansiosa, autoestima y el apoyo social percibido, además de estudiar si el apoyo social actúa como moderador entre el uso problemático de las nuevas tecnologías y las sintomatologías mencionadas. Los resultados mostraron que existe relación entre el uso problemático de internet y el uso del teléfono móvil y las sintomatologías depresivas y ansiosas. Además, se identifica que el apoyo social percibido actúa como factor de protección ante el uso problemático de Internet y la sintomatología depresiva, es decir funciona como mediador, ya que en la adolescencia y



la juventud se presentan una serie de cambios que pueden ser parte de riesgos, pues la comunicación con familia y amigos se puede ver disminuida.

Las anteriores investigaciones dan muestra de la relación e importancia que tiene el apoyo social percibido y el uso problemático de internet, pues parece ser un factor protector ante tal problemática, de igual forma se logra vislumbrar que el tipo de apoyo que se obtiene mayormente en internet es informacional, dejando de lado otros tipos de apoyo que suelen obtenerse en los contextos o grupos próximos al individuo y que son fundamentales para la salud mental y emocional como lo afirma Páez y Cols (1986).

A partir de lo anterior, se plantea la investigación que se describe en el siguiente capítulo.



CAPÍTULO 3

MÉTODO.



3.1 Planteamiento Del Problema

El desarrollo y uso de internet ha traído consigo un sinfín de cambios en la vida cotidiana de las personas, pues ha transformado la manera de trabajar, de adquirir productos, de recreación, de estudiar, hasta el punto de entrar en lo más íntimo del ser humano que es la forma de relacionarse y crear vínculos afectivos. Si bien, el uso de internet ha venido acompañado de muchos beneficios para el desarrollo y bienestar para el ser humano, también ha venido acompañado de pérdidas, entre ellas, su uso equívoco, el cual surge cuando se presentan fallos en la autorregulación, es decir, en la capacidad de autocontrol del propio comportamiento, lo que puede conducir a la formación de hábitos de consumo dañinos, lo cual parece ser, se relaciona con el apoyo social percibido, es decir, por el tipo de relaciones con las que cuenta el usuario de internet, por ello, la intención de esta investigación es identificar las características del uso de internet en universitarios mexicanos y su relación con el apoyo social, pues los estudios muestran evidencia de correspondencia entre ambos elementos.

3.2 Objetivo General



Conocer la relación existente entre el uso problemático de internet y el tipo de apoyo social que perciben los jóvenes universitarios.

3.3 Objetivos Específicos

- 1) Describir las características del uso, experiencias y actividades realizadas mediante el uso de internet en los jóvenes universitarios.
- 2) Identificar si existen diferencias significativas en el uso problemático de internet en jóvenes universitarios de acuerdo al sexo.
- 3) Comprobar si existen diferencias significativas entre el uso problemático de internet en jóvenes universitarios y el estado civil
- 4) Constatar si existen diferencias significativas entre el uso problemático de internet en jóvenes universitarios y la licenciatura que estudian.
- 5) Estimar si existen de diferencias significativas entre el apoyo social percibido en jóvenes universitarios y el sexo.
- 6) Comparar si existen diferencias significativas entre el apoyo social percibido en jóvenes universitarios de acuerdo y su estado civil.
- 7) Identificar si existen diferencias en el apoyo social percibido en jóvenes universitarios de acuerdo a la licenciatura que estudian.

3.4 Variables



- Variable independiente: Uso problemático de internet. El uso problemático se define como la “deficiencia en la autorregulación en el uso de las nuevas tecnologías” (La Rose, et al., 2003). Operacionalmente el uso problemático de internet se midió mediante la Escala de Uso Problemático de Internet para Adolescentes (EUPI-a) (Rial, Gómez, Isorna, Araujo y Varela, 2015).
- Variable dependiente: Apoyo social percibido. Fernández, Ubillos y Zubieta (2000) delimitan el apoyo social percibido como: “La existencia o disponibilidad de personas en quien podemos confiar, gente que nos hace saber que le importamos, que nos valora y nos quiere” (p.32). Para la evaluación del apoyo social percibido se obtuvo el promedio de los puntajes adquiridos en el Cuestionario del Estudio de Desenlaces de Apoyo Social (MOSS) (Londoño, Rogers, Castilla, Posada, Ochoa, Jaramillo, Oliveros, Palacio y Aguirre, 2012).

3.5 Diseño y Tipo de Investigación

La presente es una investigación cuantitativa con un diseño correlacional de tipo transversal con un alcance comparativo no experimental, este tipo de investigación evalúa el grado de asociación entre dos o más variables, miden cada una de ellas (presuntamente relacionadas) y después cuantifican y analizan la vinculación (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).



3.6 Muestra

Para este estudio se utilizó una muestra no probabilística de tipo intencional, formada por 299 jóvenes universitarios del Centro Universitario UAEM Ecatepec de distintas licenciaturas distribuidos de la siguiente manera: licenciatura en contabilidad 63 (21%), ingeniería en sistemas computacionales 60 (20%), informática administrativa 60 (20.1%), derecho 59 (19.7%), y psicología 57 (19%). Los participantes fueron 154 (51.5%) mujeres y 145 (48.5%) hombres con una media de edad de 20 años ($DE=2.8$) con un rango de edad de 17 a 38 años, de los cuales 279 (93.3%) eran solteros, 17 (5.7%) casados y sólo 3 (1%) vivían en unión libre, de los cuales 289 (96.7%) contaban con un teléfono móvil, 10 (3.3%) no poseían un teléfono móvil, 285 (95.3%) tenían acceso a internet y únicamente el 14 (4.7%) no tenían acceso a internet.

3.7 Instrumentos

Para esta investigación se utilizó la Escala de Uso Problemático de Internet en Adolescentes (EUPI-a) (Rial, Gomez, et al., 2015) formada por 11 ítems con un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos, partiendo 0 (nada de acuerdo) a 4 (totalmente de acuerdo), proporciona una puntuación total comprendida entre 0 y 44 puntos. Esta escala



desarrollada en España y adaptada al lenguaje de los adolescentes, presenta propiedades psicométricas satisfactorias tanto en términos de fiabilidad de las puntuaciones ($\alpha=0.82$) y de validez de constructo (probada a través de un Análisis Factorial C). En esta investigación se obtuvo un $\alpha= 0.83$. De acuerdo con los autores, el punto de corte establecido para la detección de un uso problemático es de 16 puntos, de modo que los adolescentes con una puntuación igual o superior a 16 son clasificados como usuarios problemáticos.

Para la evaluación del Apoyo Social Percibido se usó el Cuestionario del Estudio de Desenlaces Médicos de Apoyo Social (MOS) (Londoño, Rogers, Castilla, Posada, Ochoa, Jaramillo, Oliveros, Palacio y Aguirre, 2012), esta escala fue desarrollada en un estudio de desenlaces de pacientes con enfermedades crónicas en los Estados Unidos pero fue validada en castellano para poblaciones normales colombianas, la cual está conformada por 20 ítems, centrados en el apoyo social percibido de las personas, a través de una escala tipo Likert de 1(nuca) a 5 (siempre), considerando que el ítem 1 hace referencia al tamaño de la red social y los 19 ítems restantes son referente a la cuatro dimensiones del apoyo social funcional: emocional/informativo, instrumental, interacción social positivo y apoyo efectivo. La distribución factorial original de los ítems es la siguiente: apoyo emocional/ informacional (ítems 3, 4, 8, 9, 13, 16, 17 y 19), apoyo instrumental (ítems 2, 5, 12 y 15), interacción social positiva (ítems 7, 11, 14 y 18) y apoyo afectivo (ítems 6, 10 y 20). Para esta investigación se utilizó el cuestionario validado en



castellano para poblaciones normales el cual reporta un $\alpha = 0.94$, mientras que en la presente investigación se obtuvo un $\alpha = 0.96$.

3.8 Procedimiento y Análisis de Datos

Los criterios de inclusión de los participantes fueron: ser estudiante del Centro Universitario UAEM Ecatepec, tener acceso a internet desde cualquier dispositivo, cursar cualquiera de las licenciaturas en el turno matutino.

Inicialmente se realizó la invitación a los alumnos de todos los semestres de cada una de las licenciaturas para que participaran en la investigación. Se explicó el objetivo, el carácter voluntario, confidencial, anónimo de las respuestas y los fines meramente académicos. Por consiguiente, a los estudiantes interesados en participar se les entregó una batería de instrumentos divididas en 4 secciones: 1) sección de datos generales, 2) sección de criterios de inclusión, 3) la escala EUPI-a y 4) el cuestionario MOSS. La aplicación fue autoadministrada, con una duración aproximada de 15 minutos por cada uno de los participantes. Para el análisis se utilizó el software estadístico SPSS versión 20, para describir las propiedades de distribución: la tendencia central, la dispersión y la forma se realizó un análisis descriptivo del cual se obtuvo: la media, la desviación típica y los rangos mínimos y máximos de la población, se realizó un análisis correlacional a través de una r de Pearson para analizar la relación existente entre el uso problemático del internet y el apoyo social percibido. Posteriormente realizó la prueba t para muestras



independientes y un análisis de varianza de una vía (ANOVA), buscando vislumbrar si el uso problemático del internet y el apoyo social percibido en los jóvenes universitarios y para finalizar se realizó una exploración respecto a elementos del uso de internet.



CAPITULO 4

PRESENTACIÓN DE

RESULTADOS.



4.1 Características Del Uso De Internet En Jóvenes Universitarios

Primeramente, para dar respuesta al primer objetivo de investigación, el cual señala las características del uso, experiencias y actividades realizadas mediante el uso de internet se realizaron análisis de frecuencias.

Como se observa en la tabla 1, el 93% (n=280) se conectan a internet todos los días, de los cuales el 88% (n=262) suelen tener el teléfono móvil en su habitación durante la noche, el 42% (n=125) de los universitarios han utilizado el móvil durante horas de clase todos los días y el 31% (n=92) utilizan internet durante todo el día. Adicionalmente se observa que solo el 18% (n=53) de los participantes utilizan internet después de las 12 de la noche todos los días. En el ámbito familiar se encontró que únicamente el 14% (n=41) de los padres suelen utilizar el móvil para enviar whatsApp o utilizar las redes sociales a la hora de comer o cenar y el 13% (n=38) de ellos se preocupa por enseñar o aconsejar a sus hijos sobre el uso responsable de las redes sociales. Las discusiones entre padres e hijos por el uso de internet o del móvil se presentan en un 4% (n=11) y solo el 1% (n=4) de los padres controlan o limitan el uso que hacen de internet o del móvil.



Tabla 1 Características del uso de internet

	Frecuencia	Porcentaje
	N=299	%
Conexión a internet todos los días	280	93
Tener el móvil en la habitación	262	88
Uso de móvil en clases	125	42
Conexión durante todo el día	92	31
Conexión después de la media noche	53	18
Uso de móvil por los padres	41	14
Preocupación de los padres	38	13
Discusión con padres	11	4
Control del móvil por padres	4	1

La tabla 2 muestra las experiencias más frecuentes que los universitarios viven en internet, se aprecia que el 60% (n=182) ha jugado videojuegos online, mientras el 53% (n=160) acepta en sus redes sociales a gente desconocida, 50% (n=149) ha contactado con desconocidos a través de internet, chats o redes sociales, el 40% (n=119) ha recibido de alguno de sus contactos fotos o videos con contenido sexual o erótico de chicos o chicas de su entorno, el 39% (n=115) ha entrado a páginas web con contenido erótico o pornográfico, el 27% (n=80) ha concretado citas con gente que conoció exclusivamente a través de internet, chats o redes sociales, el 19% (n=58) reportó haber enviado fotos o videos de sí mismo con contenido erótico o sexual por internet o móvil a otras personas, 17% (n=51) se han sentido presionados por alguien para enviar fotos o videos de sí mismo, el 13% (n= 40) se han sentido amenazados o humillados, el 10% (n=30) ha



apostado dinero en juegos de azar online o webs de apuestas, mientras el 6% (n=19) ha amenazado, acosado o humillado a otros a través de internet, y solo el 1% (n=4) ha sido chantajeado con publicar o difundir fotos o videos suyos con contenido erótico o sexual en internet.

Tabla 2 Experiencias y actividades realizadas mediante el uso de internet

	Frecuencia	Porcentaje
	N=299	%
Videojuegos online	182	60
Aceptar en redes sociales a desconocidos	160	53
Contactar con desconocidos	149	50
Recibo de contenido sexual	119	40
Consultar contenido sexual	115	39
Concretar citas con desconocidos	80	27
Envío de contenido sexual	58	19
Presión para enviar contenido sexual	51	17
Recibir amenazas, acosos, humillaciones	40	13
Realizar apuestas	30	10
Amenazar, acosar, humillar	19	6
Ser chantajeado	4	1

Otro de los usos que los jóvenes hacen de internet son las redes sociales, en la tabla 3, se observa que las redes sociales que usan frecuentemente son Facebook con un 98% (n=299) de usuarios e Instagram con 67% (n=201) de usuarios, las menos usadas son, Printeres con 18% (n=54) de usuarios y solo 3% (n=9) reportó usar Badoo, respectó al tipo de mensajería utilizada por los universitarios la más empleada fue WhatsApp con



95% (n=293) de usuarios, seguido Messenger con 77% (n=201), solo el 4% (n=11) reportó hacer uso de line y el 3% (n=9) usan wechat. Por último los Tipos de videojuegos online que más usan los universitarios son: GTA en un 33% (n=99), el 28% (n=85) ha jugado FIFA y el 23% (n=70). Call of duty, estos tres por encima de pokémon con el 15% (n=46) y heartstone con el 7% (n=21) de usuario



Tabla 3 Redes sociales utilizadas, mensajería y juegos

	Frecuencia N=299	Porcentaje %
Redes sociales		
Facebook	293	98
Instagram	201	67
Twitter	99	33
Snapchat	85	28
Pinterest	54	18
Badoo	9	3
Mensajería		
WhatsApp	283	95
Messenger.	230	77
Hangouts	23	8
Telegram	14	5
Line	11	4
Wechat	9	3
Videojuegos		
Geta	98	33
Fifa	85	28
Call of duty	70	23
Clash royal	52	17
Pokémon	46	15
Hearthstone	21	7



4.2 Uso Problemático de Internet por Sexo, Estado Civil y Licenciatura

Con la finalidad de conocer si existen diferencias significativas en cuanto al uso problemático de internet en función del sexo y el estado civil se llevaron a cabo pruebas *t* de Student para muestras independientes. La tabla 4 muestra que no existe diferencia estadísticamente significativa ($t = 0.323$, $p = 0.747$) entre hombres ($M = 1.93$, $DE = 0.661$) y mujeres ($M = 1.96$, $DE = 0.680$), lo mismo ocurrió con el estado civil, no hay diferencia estadísticamente significativa ($t = 1.074$, $p = 0.284$), entre solteros ($M = 1.96$, $DE = 0.667$) y casados ($M = 1.78$, $DE = 0.730$).

También se realizaron análisis de varianza de una vía (ANOVA) para identificar diferencias entre el uso problemático de internet y la licenciatura que cursaban los participantes, los resultados de este análisis mostraron de igual forma que no existen diferencias significativas ($F = 1.734$, $p = 0.143$).

4.3 Apoyo Social Percibido por Sexo, Estado Civil y Licenciatura

Las pruebas *t* de Student muestran diferencias estadísticamente significativas en tres de los cuatro factores que constituyen el apoyo social percibido (ver tabla 4). En el apoyo instrumental se encontraron diferencias significativas $t = 3.526$, $p = 0.001$, encontrándose una diferencia en las mujeres ($M = 4.15$), el apoyo de interacción también mostró diferencias $t = 2.341$, $p = 0.020$, encontrándose diferencia en las mujeres ($M = 4.28$) y el



apoyo con una diferencia significativa $t = 2.714$, $p = 0.007$, de igual manera presentándose esta diferencia en las mujeres ($M = 4.29$).

Tabla 4 Diferencias por sexo en el uso problemático de internet y los tipos de apoyo social percibido

	t	M	Significancia
Uso problemático	0.323		0.74
Mujer		1.96	
Hombre		1.93	
Apoyo instrumental	3.516		0.00
Mujer		4.15	
Hombre		3.74	
Apoyo interacción	2.341		0.02
Mujer		4.28	
Hombre		4.04	
Apoyo afectivo	2.714		0.00
Mujer		4.29	
Hombre		3.98	
Apoyo emocional	1.448		0.13
Mujer		4.10	
Hombre		3.93	

Nota: M = Media, p = significancia, t = significancia menor a 0.05.

Para conocer las diferencias en el apoyo social entre la licenciatura que cursaban los participantes se llevó a cabo un análisis de varianza de una vía (ANOVA). En el apoyo instrumental no existieron diferencias significativas $F = 0.504$, $p = 0.733$, el apoyo de interacción tampoco mostró diferencias estadísticamente significativas $F = 1.734$, $p = 0.143$, lo mismo sucedió con el apoyo emocional no presenta diferencias $F = 1.776$, $p =$



0.134, al igual que en el apoyo afectivo, no se encontraron diferencias significativas $F = 1.788$, $p = 0.131$.

4.4 Relación Entre El Uso Problemático De Internet Y El Apoyo Social Percibido

El análisis de correlación de Pearson evidenció que existe una relación estadísticamente significativa negativa entre la necesidad de pasar cada vez más tiempo conectado a internet y el apoyo social instrumental ($r = -.156$, $p < 0.01$), el apoyo emocional ($r = -.154$, $p < 0.01$), y el apoyo de interacción ($r = -.155$, $p < 0.01$). También se aprecia una relación significativa negativa entre el dejar de hacer cosas que antes le interesaban y el apoyo instrumental ($r = -.135$, $p < 0.01$), el emocional ($r = -.189$, $p < 0.01$) y el apoyo de interacción ($r = -.170$, $p < 0.01$).

Es importante mencionar que dentro de los ítems que componen el EUPI-a también existieron correlaciones entre ellos, todas fueron correlaciones positivas con valores medios.



Tabla 5. Correlaciones entre uso problemático de internet y tipos de apoyo social percibido

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	A.	B.	C.	D
1. Tiempo vuela	1														
2. Falta de control	.353	1													
3. Descuido	.294	.336	1												
4. Más tiempo	.313	.264**	.425**	1											
5. Mal humor	.322	.237**	.411**	.537**	1										
6. Decir mentiras	.230	.241**	.289**	.416**	.420**	1									
7. Desinterés	.323	.303**	.361**	.490**	.380**	.380**	1								
8. Problemas	.315	.208**	.390**	.335**	.441**	.447**	.422**	1							
9. Molestias	.231	.186**	.330**	.473**	.650**	.388**	.341**	.376**	1						
10. Sensación de perder algo	.287	.278**	.313**	.479**	.560**	.344**	.305**	.289**	.595**	1					
11. Atravimiento	.241	.232**	.326**	.301**	.356**	.301**	.354**	.300**	.360**	.439**	1				
A. Instrumental	-.037	-.111	-.042	-.156**	-.066	-.024	-.135*	-.106	-.047	-.027	-.045	1			
B. Emocional	.042	-.046	-.111	-.154**	-.037	-.058	-.189**	-.121*	-.072	-.042	-.059	.692	1		
C. Interacción	.021	-.053	-.032	-.155**	-.002	-.065	-.170**	-.081	-.085	-.014	-.077	.689	.847	1	
D. Afectivo	.672	.553	.729	.021	.902	.507	.025	.265	.228	.927	.235	.687	.768	.957	1

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0.05 (bilateral).



CAPÍTULO 5

DISCUSIÓN.



5. Discusión

En base a los objetivos planteados en esta investigación, los resultados evidencian lo siguiente:

Como características del uso problemático de internet se identificó la escasa participación de los padres respecto de la regulación del uso de internet de sus hijos. La limitada participación de los padres se refleja al no proporcionar consejos o enseñanza sobre el uso responsable de internet, especialmente de redes sociales, generando así que los jóvenes no posean la capacidad de autorregularse debido a que no se les ha enseñado cómo, son pocos los padres que controlan el uso de internet o el móvil, lo cual genera un mayor declive al uso problemático (Bleaklev, Elliithorpe, & Romer, 2016). Con lo que respecta al ámbito educativo se observó que los universitarios hacen uso de internet y del teléfono móvil durante clase, se espera que con el uso y buen manejo de las nuevas tecnologías implementadas en la educación exista una mejor conducción de la vida personal calidad de vida así como un aumento de la calidad de vida (Linares & Quintero, 2012) sin embargo los resultados demuestran lo contrario teniendo como desventaja el cambio de roles de los profesores y padres de familia ya que siendo la generación más joven es quien posee un mayor conocimiento sobre este fenómeno.

Otro tipo de problemática inmersas en el mal uso de internet y que ponen en riesgo la integridad de los usuarios, es la facilidad con la que los universitarios pueden contactarse con personas desconocidas mediante las redes sociales, lo cual puede llevar



a conductas perniciosas como la recepción de fotos y videos con contenido sexual o erótico, así como la consulta de páginas similares. Estos hallazgos guardan relación con problemas psicosociales como grooming (engaño o pederastia), cyberbullying (acoso virtual), sexting (envío de mensajes sexuales), impacto o cambios en el estilo de vida, aislamiento social, bajos índices de calidad de vida y baja autoestima identificados en otras investigaciones (Arab & Díaz, 2015; Moreno, Jelenchick & Breland, 2015; Chalco, Rodríguez, & Jaimes, 2016; Tekinarslan, 2017; Nie, et al., 2017).

En cuanto a las diferencias del uso problemático de internet por sexo, no se encontraron diferencias significativas, tal y como se ha evidenciado en otros estudios (González & Estévez, 2017). Por cuanto hace a características como la licenciatura y el estado civil tampoco se encontraron diferencias.

En lo referente a los contrastes del apoyo social percibido por sexo, se encontraron diferencias significativas, prevaleciendo mayor percepción de apoyo instrumental, afectivo y emocional en las mujeres, datos que no han sido reportados en anteriores estudios, pero que podrían responder a procesos socializadores, “a pesar que los esquemas de género estén cambiando y se orienten hacia la equidad, aún permanece en la mujer el rol expresivo, mientras que en el varón prima la instrumentalidad” (Aguilar, Valdez, González, López, & González; 2013, p.222). Respecto a características como la licenciatura y el estado civil tampoco se encontraron diferencias entre los universitarios.



Para responder al objetivo general de esta investigación se identificó que el uso problemático de internet mantiene una relación negativa con el apoyo social percibido, es decir, el uso problemático de internet conduce a la disminución del apoyo instrumental, emocional y la interacción social positiva, lo que se relaciona con el abandono de actividades de interés, como se ha demostrado en otras investigaciones (Barrera, Rusell, Glasgow, Mckay, Boles, & Feil, 2002; Bunde, Suls, Martin, & Barnett, 2006; Campbell 2008; He, Zhou, Li, Cao, & Guan 2014, Wu, Outley, Matarrita, & Pesl 2016), la mengua de este tipo de apoyos ocasionaría entonces la pérdida de la expresión de sentimientos, demostración física de afecto y la preocupación por los otros así como la disminución de habilidades para interactuar y la falta de capacidad para manejar relaciones cara a cara. Cabe resaltar que dichos hallazgos se contraponen con lo encontrado en países como China, en donde se evidenció que el uso de internet potencializa la obtención de apoyo instrumental, emocional y cognitivo (Xie, 2008).

La disminución de los diversos tipos de apoyo podrían estar respondiendo a lo que Baumant (2010) denominó sociedad líquida, sociedad postmoderna donde la fragilidad de los vínculos infunde inseguridad y al mismo tiempo existe una desesperación por relacionarse, estableciendo lazos endeble, lo que se evidencia con el gran número de amigos o contactos que declaran tener los participantes, amigos que contactan no de forma real, sino en la vida virtual, a través de diversas redes sociales como Facebook, WhatsApp y algunos juegos en línea. Espacios que posibilitan a los universitarios generar supuestas redes sociales donde interactúan, mensajan y se relacionan, pero que sin



embargo, no dotan al menos a los participantes de este estudio de los apoyos fundamentales para una adecuada salud mental y emocional (Páez & Cols, 1986). Esta circunstancia pone a los jóvenes en un punto vulnerable, pues paradójicamente, las nuevas dinámicas sociales demandan el uso y desarrollo de habilidades, herramientas o apoyos sociales, que los jóvenes buscan inconscientemente al acceder diariamente al ciberespacio, medio que como se evidencio no es capaz de hacerlos sentirse queridos y amados, pertenecientes a algo para aumentar su autoestima y mejorar su autoconcepto que les proporcione sensaciones de aceptación y valoración por parte de otros, si la conexión a internet dotara de estas herramientas a los jóvenes les brindaría la capacidad para sobreponerse y enfrentar los duros desafíos y frustraciones que se presentan en su día a día.

Las correlaciones entre los ítems del EUPI-a aportaron información relevante pues muestran que los estudiantes necesitan mayor tiempo de conexión a internet para sentirse a gusto, de lo contrario se sienten de mal humor por no poder conectarse o tener que desconectarse, del mismo modo presentan molestia por pasar horas sin conexión a internet lo que aumenta la sensación de que se están perdiendo de algo importante, lo cual podría relacionarse con una mala distribución del tiempo de los usuarios, una deficiente regulación o bien la búsqueda de reforzadores sociales o algunas otras satisfacciones que obtienen al hacer uso de internet y no a una adición (Matute, 2003).



Es importante dejar claro que esta investigación no tuvo como objetivo satanizar el uso que los jóvenes hacen de internet, sino hacer visible que el uso que se hace del medio tiene al menos dos caras: La primera, posibilita una mayor interacción y cohesión social mediante la generación de cadenas de apoyo y solidaridad creadas por internet, la que aporta al enriquecimiento cultural, facilita algunas tareas de la vida diaria, sino es que la gran mayoría, atiende a las necesidades de forma específica en base a gustos y preferencias de los usuarios lo cual aporta satisfacción, su inserción como una nueva forma de comunicación, donde la distancia y el tiempo se vuelven subjetivos resulta en algunos casos positivo mientras que en otros el efecto es adverso debido a que estas nuevas formas de comunicarse resultan distantes, solitarias, menos controladas y frías, es aquí donde surge la segunda cara del internet la cual deja ver la pérdida del contacto cara a cara entre las personas, llevando a la creación de relaciones poco estrechas y corta duración, disminuyendo el sentido de seguridad y pertenencia, la falta de comunicación dentro del grupo familiar o los círculos más cercanos, así como la preocupación por el otro o el externar sentimientos físicamente, lo que afecta el proceso de construcción de la identidad personal y social, pues el usuario trata de ajustar sus características físicas, gustos y expectativas a lo establecido y aceptado en los círculos virtuales de internet (Bernete, 2010), la pérdida de la intimidad, del espacio personal que hoy se hace público y se encuentra al alcance de cualquiera que tenga acceso al medio, el bombardeo de todo tipo de información (fehaciente, simulada, con sustento teórico o sin él) y la falta de conciencia para corroborar que sea verídica crea un ambiente donde



todos pueden verter sus opiniones sobre cualquier tema sin importar el efecto que cause en el otro, pues la seguridad y protección que brinda cualquier dispositivo da la libertad para expresarse de la forma más conveniente.

Es evidente que internet ocupa gran parte de la vida de los universitarios y que se ha incorporado como un elemento más en sus vidas, debido a la vertiginosidad que se vive en la actualidad, en un mundo competitivo en donde el tiempo y el espacio han quedado atrás, es posible necesite de un periodo de adaptación para incorporar nuevos comportamientos y actitudes que su uso implica (Sánchez-Carbonell, Beranuy, Castellano, Chamarro & Oberst, 2008), periodo de transición en que los jóvenes no identifican, ni aceptan que tienen un problema al no haber parámetros claros, todo acto o acción se normaliza de forma drástica, sin la posibilidad de opinar, procesar o disentir, la realidad es que internet es el vehículo para la comunicación virtual, la cual tendrá que complementar y no sustituir la comunicación real y con ello las comunidades cara a cara, debe trabajarse en la recuperación e implementación de elementos psicosociales esenciales como la autorregulación y el apoyo de los otros importantes para los jóvenes.

5.1 Limitaciones del Estudio y Posibilidades

Algunas de las limitaciones que fueron posibles vislumbrar en esta investigación son las siguientes.

- El uso de instrumentos validados en población mexicana represento una limitación debido a lo poco que se ha investigado sobre dicha problemática en el país, por lo



cual se tuvo que optar por hacer uso de instrumentos utilizados en países que se asemejaran culturalmente, dicha limitación podría encausar a la validación de los instrumentos utilizados en población mexicana o bien la creación de instrumentos.

- El haber podido generar un tipo de investigación mixta (cuantitativa-cualitativa), pudo haber arrojado información importante con la cual se hubiesen podido triangular algunos datos con la colaboración de padres de familia, maestros amigos y vecinos, esto con la finalidad de verificar su fiabilidad.
- El haber podido contar con los registros de los historiales que los participantes generan en los principales dispositivos electrónicos (computadoras, tabletas y teléfonos celulares), hubiese enriquecido lo que se conoce sobre el uso que los universitarios hacen de internet.
- El poder llevar acabo grupos focales con dicha población en futuras investigaciones pudiese arrojar información que no se encuentra incluida en instrumentos o cuestionarios ya elaborados, ampliando así el panorama de dicha problemática en nuestro país.
- Sería interesante en futuras investigaciones poder conocer cómo es que se comporta este fenómeno en niños, adolescentes y adultos mexicanos.
- Los resultados de este estudio pudiesen fungir como base para la elaboración de programas de intervención en jóvenes, ya que se si bien algo que es claro es que el apoyo social funge como un aspecto protector ante tal problemática, es por ello que no debe dejarse de lado la participación de padres, familia, amigos, maestros



y todas aquellas redes reales que se generan o pueden generarse fuera de la vida online.

- Aunque la investigación muestra los tipos de apoyo social que se ven más afectados por el uso problemático de internet, es necesario indagar a fondo cuáles son los factores fundamentales que propician esta problemática.
- Por otra parte existe un gran campo de investigación respecto a la relación que guarda el uso problemático de internet con algunas otras problemáticas sociales y psicológicas antes mencionadas que en nuestro país aún siguen sin ser estudiadas, pero que son de importancia comprender para la generación de propuestas de intervención.
- El poder llevar a cabo un estudio longitudinal en población mexicana que hace uso de internet, contribuiría a entender cómo es que se desarrolla el uso problemático a lo largo del tiempo, contrastando así las aportaciones de Matute (2003), con la finalidad de abordar el tema desde una problemática de regulación y no de adicción como se ha hecho hasta el momento.

Sin duda fueron diversas las limitaciones que se tuvieron debido al tipo de población, los recursos, herramientas y el tiempo con el que se contó para esta investigación, por lo cual solo debe ser considerada como punto de partida para lo mencionado anteriormente ampliando así el campo de investigación con el que se cuenta actualmente, y por qué no trabajar de forma multidisciplinaria ante una problemática que nos atañe a todos.



5.2 Reflexiones Finales

Es importante precisar que la era digital comenzó en el siglo XVIII con la invención de los primeros instrumentos para la mejora de la comunicación, en el siglo XX el desarrollo de la comunicación de masas fue decisiva, sobre todo en los últimos años con la invención de internet. En el siglo XXI, el objetivo debería ser consolidar la cultura digital, la cual se establece en representaciones tecnológicas digitalizadas a las que se puede acceder solo mediante TIC (Echeverría,2009). La cultura digital supone una apropiación técnica como dominio de la información y el control sobre términos y objetos, lo que obliga a una apropiación simbólica para poder ser expresada y comprendida.

La cultura digital se representa mediante formaciones simbólicas que posibilitan hacer real lo impalpable, accesible, permitiendo actuar, transformar y recrear en lo social. La realidad es que, lo que se hace, se siente y se piensa en la vida cotidiana, hoy en día no solo es producto de la interacción cara a cara, sino también de lo que ofrece el ciberespacio, lo que lleva a la reconfiguración de la intersubjetividad de los habitantes de las SCI (nativos, migrantes o desterrados de la era digital). La apropiación simbólica en la era digital debería resultar de la relación entre sujetos, sociedad, tecnología y cultura, puesto que su afectación es mutua.

Respecto a lo anterior es fundamental el establecimiento de nuevas normas de interacción social en donde el apoyo familiar, de amigos, de compañeros, de vecinos sea fundamentales para vivir en internet, sin la necesidad de crear una vida alterna en línea,



ante un mundo que exige a los jóvenes ser multitareas, tener un conocimiento y dominio amplio de internet y la tecnología, además de habilidades sociales y herramientas personales.

La labor del psicólogo sea cual sea su área vendría a ser fundamental ante un hecho social como este, ya sea en su estudio, prevención, diagnóstico y atención en una sociedad que se encuentra ante la vertiginosidad de internet, es imposible en este momento poder predecir los cambios que generará internet en el futuro, puesto que internet no es un hecho estático sino más bien dinámico, que de su surgimiento a la fecha ha proporcionado diversas primacías, además de diversos riesgos que seguirán evolucionando a mayor o menor medida indudablemente, ante esta realidad es fundamental comenzar a trabajar en el presente, es decir con lo que hoy se vive, en las problemáticas reales del día a día, ante un mundo globalizado y consumista, donde únicamente los intereses se centran en lo económico y no en los estragos que estos generan a la calidad de vida, los cambios deben comenzar a gestarse poco a poco, a partir de los ambientes cercanos e inmediatos, los profesionales de la salud mental tendrían que comprometerse a responder a esta nueva necesidad, sea cual sea el área, los psicólogos tendrían que estar enfocados en capacitar a los padres de familia, maestros y sociedad en general para beneficiarse de los recursos que ofrece internet de una forma, segura, consiente, responsable y regulada, que les permita equilibrar la vida real y la vida online, generar estudios para conocer más sobre el internet y sus efectos en distintos grupos de edad del país, ya que resulta indispensable estudiar distintas



poblaciones para hacer comparaciones significativas y de este modo identificar a los más vulnerables, para con ello generar estrategias de intervención efectivas que permitan soslayar la problemática e identificar sus constantes cambios.

Ante las inesperadas transformaciones que internet pudiese o no generar en nuestra sociedad, es importante tomar cartas en el asunto, haciendo visibles los riesgos a los que se enfrenta la población, ante la descomposición social que se vive en el país, internet se ha utilizado como medio para subsanar carencias y satisfacer necesidades no siempre positivas, como lo es el caso de los problemas de personalidad o alguna otra patología, pedofilia, bullying, la trata de personas, entre algunas otras problemáticas sociales que se han desarrollado en los últimos años o que incluso ya existían antes de la aparición de internet y que han encontrado en este medio una nueva forma de llevarse a cabo.

Por otra parte es importante no dejar de lado que internet está siendo utilizado como un medio para la extensión de consumismo, cada vez es más amplia la información que se aporta a ciertas páginas de internet lo cual sea convertido en un gancho que atrae por mayor tiempo a los usuarios quienes encuentran lo que les gusta aunque no sea algo que necesiten, otro de los riesgos que muchas otras profesiones no han tomado en cuenta ejemplo de ello los programadores o creadores de juegos o páginas de internet quienes día a día se esfuerzan por generar mejores productos, productos atractivos, novedosos y generadores de gran capital, sin vislumbrar los riesgos y peligros que a



futuro sus proyectos pueden generar o bien los gobiernos y organizaciones internacionales que a la fecha han tenido una escasa o nula participación, ante un hecho que requiere de políticas y acciones a nivel mundial, lo cual podría suponer que para estos no representa una necesidad a atender y solo tal vez sea una condición a la cual se busca encaminar a la sociedad con fines de control social, quizá esta problemática únicamente responda al estado actual de la sociedad es decir no es el origen de la causa, sino un elemento que se ha ido moldeando a los diversos momentos o hechos sociales.

Por lo anterior resulta importante un trabajo multidisciplinario, donde no solo intervengan psicólogos o psiquiatras, sino una gran variedad profesionales que tengan conocimiento sobre el tema para de este modo cubrir huecos sobre él, por ejemplo, la creación de un concepto concreto sobre qué es uso problemático de internet que en la actualidad no existe como tal o crear métodos e instrumentos para la medición de este fenómeno en los diferentes grupos y culturas.



BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Y., Valdez, J., González-Arratia, N., & González, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 207-224.

Akar, F. (2015). Purposes, causes and consequences of excessive internet use among Turkish adolescents. *Eurasian Journal of Educational Research*, 60, 35-56 Doi: 10.14689/ejer.2015.60.3.



Alcocer, S. (2015). Evolución de internet en Mexico. *Digital marketing experts*.

Recuperado de <http://diggitalera.com/evolucion-del-internet-en-mexico/#>.

Kupfer, D. J., Regier, D. A., Arango López, C., Ayuso-Mateos, J. L., Vieta Pascual, E &

Bagney Lifante, A. (2014). DSM-5: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (5a ed.). American Psychiatric Association. Madrid: MASSON.

Arab, E. & Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia:

Aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Condes*. 26(1) ,7-13.

Asociación Mexicana de Internet AMIPICI. (2016). Hábitos de los usuarios de internet en

México. Recuperado de http://imco.org.mx/banner_es/estudio-de-habitos-de-los-usuarios-de-internet-en-mexico-via-amipci/.

Barrera, M., Glasgow, R., Mackay, H., Boles, S., & Feil, E. (2002). Do internet-based

support interventions change perceptions of social support?: An experimental trial of approaches for supporting diabetes self-management. *American Journal of Community Psychology*, 30 (5), 637-654. doi:10.1023/A:1016369114780.

Bauernhofer, K., Papousek, I., Fink, A., Unterrainer, F & Weiss, M. (2015). Biological basis

of problematic internet use (PIN) and therapeutic implications. *Neuropsychiatrie: Klinik, Diagnostik, Therapie Und Rehabilitation: Organ Der Gesellschaft Österreichischer Nervenärzte Und Psychiater*, 29(4), 157–162. doi:10.1007/s40211-015-0164-8.



- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. (1ª ed.) México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://yorchdocencia.files.wordpress.com/2015/04/bauman-zygmunt-modernidad-lc3adquida.pdf>
- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida* (1ª ed.) España: Fondo de Cultura Económica.
- Becerril-Isidro, J., Vallejo-Lasard, A., Lumbreras-Sotomayor, A., Chávez-Ojeda, G., Duk-Sánchez, A., & Torres-Parra, R. (2012). La web 2.0: un análisis de su impacto en lo social, político, cultural y económico. *Investigación universitaria multidisciplinaria*, (11), 23-34.
- Beranuy, M., Chamarro, A., Graner, C., & Carbonell, X. (2009). Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a Internet y el abuso de móvil. *Psicothema*, 21(3), 480-485.
- Beranuy, M., Fernández-Montalvo, J., Carbonell, X., & Cova, F. (2016). Características del uso de Internet en los cibercafés. *Terapia Psicológica*, 34(1), 5-14.
- Bernal-Ruiz, C., Rosa-Alcaraz, A., González-Catalayud, U., & Rosa-Alcaraz, E. (2017). Is there a relationship between problematic Internet use and responses of social anxiety, obsessive compulsive and psychological well-being among adolescents? *Anales de psicología*, 33 (22), 269-276.



- Bernete, F. (2010). Usos de las TIC, Relaciones sociales y cambios en la socialización de los jóvenes. *Revista latinoamericana de comunicación* ,(88), 101-104.
- Blachnio, A., Przepiórka, A., & Pantic, I. (2015). Internet use, Facebook intrusion, and depression: Results of a cross-sectional study. *European Psychiatry*, 30(6), 681–684.
- Bleakley, A., Ellithorpe, M., & Romer, D. (2016). The role of parents in problematic internet use among US adolescents. *Media and Communication*, 4, (3), 24-34. Doi: 10.17645/mac.v4i3.523.
- Bunde, M., Suls, J., Martin, R., & Barnett, K. (2006). Hystersisters Online: social support and social comparison among hysterectomy patients on the internet. *The Society of Behavioral Medicine*, 31(3), 271–278.
- Caldevilla, D. (2010). Las redes sociales. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 y la sociedad digital actual. *Documentación de las ciencias de la información*, 33, 45-68.
- Campbell, K. (2008). Soliciting and providing social support over the internet: An investigation of online eating disorder support groups. *Journal of Computer-Mediated Communication*, (14), 67–78. doi:10.1111/j.1083-6101.2008.01431.x.
- Carbonell, X., Fuster, H., Chamarro, A., & Oberts, U. (2012). Adicción a internet y móvil: una revisión de estudios empíricos españoles. *Papeles del Psicólogo*, 33(2), 82-89.



- Casas, M. (2010). México: sociedad de la información o sociedad del conocimiento. *Virtualis*, 1, 22-43. Recuperado de: <http://aplicaciones.ccm.itesm.mx/virtualis>, ISSN: 2007-2678.
- Cassel, J. (1974). Psychosocial processes and stress. *Theoretical formulations. International of health services*, 4, 471-482.
- Castells, M. (2001). La galaxia Internet. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7(374) 316.
- Catells, M. (2001). Internet y la sociedad red. *Revista la Factoría*, 14(15),1-12.
- Chalco, K., Rodríguez, S., & Jaimes, J. (2016). Riesgo de adicción a redes sociales, autoestima y control en estudiantes de secundaria. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 9(1),9-15.
- Contreras-Aburto, J., Beverido-Sustaeta, P., Jorge-Cárdenas, X., Salas-García, B., & Ortiz-León, M. (2017). Uso de Internet e impulsividad en estudiantes mexicanos de secundaria y bachillerato. *Revista Internacional de Investigación en Adicciones*, 3(2),3-11.
- Covadonga, R. (2016). Perfil de uso del Teléfono móvil e Internet en una muestra de Universitarios Españoles: ¿Usan o Abusan?. *Revista de Pedagogía*, 68(3),131-145.



- D'Hondt, F., Billieux, J., & Maurage, P. (2015). Electrophysiological correlates of problematic Internet use: Critical review and perspectives for future research. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 59, 64–82. doi:10.1016/j.neubiorev.2015.10.005.
- Davis, R. (2001). A cognitive-behavioral of pathological Internet use. *Computer in Human Behavior*, 17(2),187-195.
- De la Villa, M., & Suárez, C. (2016). Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 7 (2),69-78. doi.org/10.1016/j.rips.2016.03.001.
- Dreyfus, H. (2003). Acerca de internet. *El mito de los hipervínculos* (16-40). España: UOC.
- Echeburúa, E. (1999). ¿Adicciones sin drogas? Las nuevas adicciones: juego, sexo, comida, compras, trabajo, internet. Bilbao: Desclee de Brower.144.
- Echeburúa, E. & de De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22 (2), 91-96.
- Echeverría, J. (2009). Cultura digital y memoria en red. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 185(723), 159-167.
- Estallo, J. (2001). Usos y abusos de internet. *Anuario de psicología*, 32(2), 95-108.
- Fernández, I., Ubillos, S & Zubieta, E. (2000). Manual de psicología y salud, instrumentos



de práctica de investigación. Universidad de San Sebastian: del país Vasco.

Recuperado de:

<http://www.ehu.eus/documents/1463215/1492921/Salud+y+Psicologia+Social>.

Fernández, N. (2013). Trastornos de conducta y redes sociales en Internet. *Salud Mental*, 36 (68), 521-527.

Fernández-Villa, T., Alguacil, J., Almaraz, A., Cancela, J., Delgado-Rodríguez, M., García-Martín M., & Martín, V. (2015). Uso problemático de internet en estudiantes universitarios: factores asociados y diferencias de género. *Adicciones*, 27(4), 265-275.

Franco, F., & Sendín C. (2014). Internet como refugio y escudo social: usos problemáticos de la Red por jóvenes españoles. *Revista Científica de Educomunicación*, 43(22), 45-53. doi./10.3916/C43-2014-04.

Frey, M. (1989). Social support and health: A theoretical formulation derived from king's conceptual framework. *Nursing Science Quarterly*, 2(3), 138-148.

Fuente, A., Herrero, J., & Gracia, E. (2010). Internet y apoyo social: sociabilidad online y ajuste psicosocial en la sociedad de la información. *Acción Psicológica*, 7(1), 9-15.



- García-Oliva, C., Piqueras, J., & Marzo, J. (2017). Uso Problemático de Internet y los videojuegos en una muestra de adolescentes alicantinos. *Salud y Drogas*, 17(2), 189-200.
- González, N., & Estévez, A. (2017). El apoyo social percibido moderador entre el uso problemático de internet y la sintomatología depresiva en jóvenes adultos. *Health and Addictions*, 17(1), 53-62.
- He, F., Zhou, Q; Li, J., Cao, R., & Guan, H. (2014). Efecto de social support on depression of Internet addicts and the mediating role of loneliness. *International journal of mental health system*, 8 (34) 1-5.
- Shaffer, H.J., Hall, M, N., & Vander, Bilt, J. (2000). Computer Addiction: A Critical Consideration. *American Journal of Orthopsychiatry*, 70(2), 162-168. DOI: 10.1037/h0087741.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. (2017). Aumentan uso de internet, teléfonos inteligentes y TV digital: Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares, 2016. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/especiales/especiales2017_03_02.pdf
- Islas, O. (2015). Cifras sobre jóvenes y redes sociales en México. *Entre textos*, 19, 1-16.



- Jorge, M., Mérida, R., Soriano, O., & Martín, L. (2010). Telemedicina: futuro o presente. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 9 (1), 127-139.
- Karkin, N. (2013). Web 2.0 Tools for Public Participation through Government Websites. *Gestión y Política Pública*, México, CIDE. Special Issue on Electronic Government. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/gpp/v22nspe/v22nspea9.pdf>
- Khan R.L. & Antonucci T. (1980). Convoys over the life course: attachment, roles and social support. *Life-span development and behavior*, 3 (1980), 254-283.
- Krause, M. (2001). Hacia una redefinición del concepto de comunidad: cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta-. *Revista de Psicología*, X (2), 49-60.
- La Rose. R., Lin, C. & Eastin, M. (2003). Unregulated internet usage: Addiction, habit or deficient self-regulation? *Media Psychology*, 5 (3), 225-253. doi: 10.1207/S1532785XMEP0503_01.
- Laguna, M. (2013). Estudio sobre el uso de internet y sus aplicaciones en el alumnado del último año de carrera de la universidad de Alicante (Tesis doctoral, España Universidad de Alicante). Recuperada de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/35701/1/Tesis_Laguna_Segovia.pdf
- Lam, L. (2016). Parental internet addictive behaviour and internet addiction in adolescents: A mediating model through parental mental health. *Austin Addiction Sciences*, 1 (1), 2-4.
- Lam, T. (2014). Risk factors of internet addiction and the health effect of internet addiction on adolescents: A systematic review of longitudinal and prospective studies.



- Current Psychiatry Reports*, 16 (11), 1-9.
- Lin, N., Dean, A y Ensel, M. (1986). Social support, life events and depression. En A. Barrón. 1996. *Apoyo social. Aspectos teóricos y aplicaciones*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores.
- Linares, A. & Quintero, L. (2012). La actitud de los adolescentes universitarios ante el uso y aplicación del celular e Internet, en su desarrollo académico. *Revista Digital Universitaria*, 13 (7), 3-23.
- Londoño, N., Rogers, H., Castilla T., Posada S., Ochoa N., Jaramillo M., Oliveros M., Palacio J. y Aguirre-Acevedo, D. (2012). Validación en Colombia del cuestionario MOS de apoyo social. *International Journal of Psychological Research*, 5 (1), 142-150.
- López, A. (2004). Adicción a Internet: conceptualización y propuesta de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 2 (24), 22-52.
- Macur, M., Kiraly, O., Maraz, A., Nagygyorgy, K., & Demetrovics, Z. (2016). Prevalence of problematic internet use in Slovenia. *ResearchGate*, 55 (3), 1-10. doi: 10.1515/sjph-2016-0026.
- Marín, M., Carballo, J. & Coloma-Carmona, A. (2017). Rendimiento académico y cognitivo en el uso problemático de internet. *Adicciones*, 20 (10), 101-108.
- Matute, H. (2001). La adicción a Internet no existe. *Divulc@t: ciencia y tecnología*, Recuperado de <https://helenamatute.wordpress.com/2012/01/27/la-adiccion-a-internet-no-existe/>



- Matute, H. (2003). ¿Existe la adicción a Internet?. En H. Matute, (Eds.), *Adaptarse a Internet. Mitos y realidades sobre los aspectos psicológicos de la red* (pp. 1-12), Recuperado de: <http://helenamatute.files.wordpress.com/2014/01/matute2003-capituloadiccioninternet3.pdf>.
- Mihara, S., Osaki, Y., Nakayama, H., Sakuma, H., Ikeda, M., Itani, O., & Higuchi, S. (2016). Internet use and problematic Internet use among adolescents in Japan: A nationwide representative survey. *Addictive Behaviors Reports*, 2016 (4), 3-29.
- Moos, H., Cronkite, C. & Moos, S. (1998). The long-term interplay between family and extrafamily resources and depression. *Journal of Family Psychology*, 12 (3), 326-343.
- Moreno, M., Jelenchick, L. A., & Breland, D. J. (2015). Exploring depression and problematic internet use among college females: A multisite study. *Computers in Human Behavior*, 49 (2015), 601- 607. doi.org/10.1016/j.chb.2015.03.033.
- Muñoz, D. (17 de febrero de 2014). La red impacta contra el planeta. *El mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/cataluna/2014/02/17/53025f78e2704ed9668b458a.html>
- Navarro, M., y Barraza, A. (noviembre, 2011). *Redes sociales y uso patológico del internet (PIU): Síntomas y efectos negativos en jóvenes. Un análisis de Contenido*. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa / 7. Entornos Virtuales de Aprendizaje, Durango.



- Nichols, L. A., & Nicki, R. (2004). Development of a psychometrically sound Internet Addiction Scale: a preliminary step. *Psychology of Addictive Behaviors*, 4 (18), 381-384. doi:10.1037/0893-164X.18.4.381
- Nie, J., Zhang, W., & Liu, Y. (2017). Exploring depression, self-esteem and verbal fluency with different degrees of internet addiction among Chinese college students. *Comprehensive Psychiatry*, 2017 (72), 114-120. doi:10.1016/j.comppsy.2016.10.006.
- Oliva, A., Hidalgo, M., Moreno, C., Jiménez, L., Jiménez, A., Antolín, L., & Ramos, P. (2012). Uso y riesgo de adicciones a las nuevas tecnologías entre los adolescentes y jóvenes Andaluces. Recuperado de: <http://personales.us.es/oliva/libroadicciones.pdf>
- Ozteke, H., Kesici, S., Girgin, C., & Barbaros, S. (2017). Prediction of problematic internet use by attachment in university students. 1 (5), 79-83. doi: 10.11114/jets.v5i1.2070.
- Pabón, M y Katinas, L. (1996). Internet y revolución en las comunicaciones. *Revista museo*, 1996 (7), 85-93.
- Páez, D y Cols. (1986). *Salud Mental y Factores Psicosociales*. Recuperado de: <http://www2.uned.es/dpto-psicologia-social-y-organizaciones/paginas/profesores/ltziar/PediatriaPaez1993.pdf>
- Pedrero-Pérez, E. J., Ruiz-Sánchez de León, J. M., Rojo-Mota, G., Llanero-Luque, M., Pedrero-Aguilar, J., Morales-Alonso, S., & Puerta-García, C. (2017). Tecnologías



de la Información y la Comunicación (TIC): uso problemático de Internet, videojuegos, teléfonos móviles, mensajería instantánea y redes sociales mediante el MULTICAGE-TIC. *Adicciones*, x (xx), xx-xx. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/316190132_Tecnologias_de_la_Informacion_y_la_Comunicacion_TIC_uso_problemativo_de_Internet_videojuegos_telefonos_moviles_mensajeria_instantanea_y_redes_sociales_mediante_el_MULTICAGE-TIC

Ponce, J., Velázquez, A., Márquez, E., López, L., & Bellido, M. (2009). Influencia del apoyo social en el control de las personas con diabetes. *Index de Enfermería*, 18 (4), 224-228

Puerta-Cortés, D., y Carbonell, X. (2013). Uso problemático de Internet en una muestra de estudiantes universitarios colombianos. *Avances en Psicología Latinoamericana Bogotá*, 31 (3), 620-631.

Putnam, R. (2002). *Solo en la bolera: Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Barcelona: Círculo de Lectores.

Rheingold, H. (1996). *La comunidad virtual: una sociedad sin fronteras*. Barcelona: Gedisa.

Rial A., Golpe S., Gómez P. & Barreiro C. (2015). Variables asociadas al uso problemático de internet entre adolescentes. *Salud y drogas*, 15 (1), 25-38.

Rial, A., Gómez, P., Isorna, M., Araujo, M., & Varela, J. (2015). EUPI-a: Escala de Uso Problemático de Internet en adolescentes. *Desarrollo y validación psicométrica*.



Adicciones, 27 (1), 47-3.

Roberts, J. A., Pullig, C. y Manolis, C. (2015). I need my smartphone: A hierarchical model of personality and cell-phone addiction. *Personality And Individual Differences*. Elsevier, 79 (2015), 13-19. DOI: 10.1016/j.paid.2015.01.049.

Rücker, J., Akre, C., Berchtold, A. & Suris, J. C. (2015). Problematic Internet use is associated with substance use in young adolescents. *Acta Pediátrica*, 104 (2015), 504-507. doi:10.1111/apa.12971.

Sabater, C. & Bingen, J. (2015). Estereotipos de género y uso de las nuevas tecnologías. *Icono 14*, 13 (1), 208-246. doi: 10.7195/ri14.v13i1.722

Sanz, M.A. (1994). *ABC de internet*. [versión DX Reader]. Recuperado de <http://www.rediris.es/difusion/publicaciones/boletin/28/enfoque1.html>.

Sánchez-Carbonell, X., Beranuy, M., Castellana, M., Chamarro, A., & Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno?. *Adicciones*, 20 (2), 149-159.

Scherer, K. (1997). College life online: Healthy and unhealthy Internet use. *ERIC*, 38 (6), 65-665.

Smith, A. D. (2003). Los problemas de la resolución de conflictos en las comunidades virtuales. En M. Smith & P. Kollock (Eds.), *Comunidades en el ciberespacio* (pp. 186-222), Recuperado de <https://www.uoc.edu/dt/20417/20417.pdf>

Smith, A. M., & Kollock, P. (2003). *Comunidades en el ciberespacio*. Recuperado de: <http://www.uoc.edu/dt/20417/20417.pdf>.

Solé, J. (2003). Internet en medicina ¿Una ayuda, un problema, una causa de errores?



- Servicio de urología. *Actas Urológicas Españolas*, 27 (3), 180-184.
- Tekinarslan, E. (2017). Relationship between problematic internet use, depression and quality of life levels of turkish university students. *Red Fame*, 5 (3), 167-175. doi:10.11114/jets.v5i3.2238.
- Thoits, P. A. (1982). Conceptual, methodological and theoretical problems in studying social supports as a buffer against life stress. *Journal of Health and Social Behavior*, 23 (2), 145-159.
- Trejo, R. (2001). Vivir en sociedad de la información orden global y dimensiones locales en el universo digital. *Revista iberoamericana de ciencia y tecnología, sociedad e innovación*, 1 (2001), 1-11. Recuperado de <https://www.oei.es/historico/revistactsi/numero1/trejo.htm>
- Vaux, A. (1990). An ecological approach to understanding and facilitating social support. *Journal of Social and Personal Relationships*, 7 (4), 507-518.
- Vázquez, F., Muñoz, R., & Becoña, E. (2000). Depresión: Diagnóstico, modelos teóricos y tratamiento a finales del siglo XX. *Psicología Conductual*, 8 (3), 417-449.
- Wu, Y., Outley, C., Matarrita, D, & Pesl, T. (2016). A systematic review of recent research on adolescent social connectedness and mental health with internet technology use. *Springer International Publishing*. 1 (2), 153–162.
- Xie, B. (2008). Multimodal computer-mediated communication and social support among older Chinese internet users. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13 (3), 728–750.



- Yau, Y. H., Pilver, C. E., Steinberg, M. A., Rugle, L. J., Hoff, R. A., Krishnan-Sarin, S. y Potenza, M. N. (2014). Relationships between problematic Internet use and problem-gambling severity: Findings from a high-school survey. *Addictive Behaviors*, 39 (1), 13-21.
- Young, S. (1996). Internet addiction: The emergence of a new clinical disorder. *CyberPsychology and Behavior*, 1 (3), 237- 244.
- Young, S. (1998). IAT Manual Internet addiction. *Center for Internet Addiction Recovery* 1 (3), 237- 244.
- Zhang, J. T., Ma, S., Yip, S., Wang, L., Chen, C., Yan, C., & Fang, X. (2015). Decreased functional connectivity between ventral tegmental area and nucleus accumbens in Internet gaming disorder: evidence from resting state functional magnetic resonance imaging. *Behavioral and Brain Functions: BBF*, 11 (1), 37. doi:10.1186/s12993-015-0082-8.
- Zhao, S. (2006). Do internet users have more social ties? a call for differentiated analyses of internet use. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 11 (3), 844-862.



ANEXOS



Anexo1. Consentimiento informado

Por medio del presente, expreso mi consentimiento para participar en una investigación que tiene como objetivo conocer aspectos relacionados con el uso problemático del internet y el apoyo social percibido de jóvenes universitarios.

Leí y acepto los objetivos de la investigación estando enterado de que mi participación consiste en responder un formulario de investigación “uso problemático del internet y el apoyo social percibido de jóvenes universitarios”

Las investigadoras me han dado la seguridad de que no se me identificará en las presentaciones que se deriven del estudio, en tanto que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados en absoluta confidencialidad y con fines meramente académicos.

Estoy enterado (a) de todos los procedimientos que se llevarán a cabo y estoy de acuerdo en participar en el presente estudio.



Firma del participante

Firma del investigador

Anexo 2. Batería de pruebas

Uso de internet y habilidades sociales

A) Datos generales.

Licenciatura:	Semestre:	Fecha:
Edad:	Sexo:	
Estado civil:	Turno:	

B) Información adicional.

1. ¿Cuentas con un teléfono móvil?	
Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
2. ¿El móvil con el que cuentas tiene acceso a internet?	
Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

C) A continuación se te presentan una serie de preguntas acerca del uso de internet y el móvil.



Parte I.

I1. ¿Con qué frecuencia te conectas a Internet?

Nunca o casi nunca Alguna vez al mes Alguna vez a la semana Todos o casi todos los días

I2. Sueles utilizar Internet...

Menos de 1 hora al día Entre 1 y 2 horas al día Entre 2 y 3 horas al día

Entre 3 y 5 horas al día Más de 5 horas al día Durante todo el día

I3. ¿Tienes teléfono móvil con conexión a Internet/datos?

NO Sí

I4. ¿A qué edad tuviste tu primer móvil?

_____ años

I5. ¿Sueles conectarte a Internet o utilizar tu teléfono móvil a partir de las 12 de la noche?

Nunca o casi nunca Alguna vez al mes Alguna vez a la semana Todos o casi todos los días

I6. ¿Durante la noche sueles tener el telefono móvil en tu habitación?

Nunca o casi nunca Alguna vez al mes Alguna vez a la semana Todos o casi todos los días

I7. Marca en cuales de estas redes sociales estás registrado o tienes cuenta de usuario



Snapchat Instagram Twitter Facebook

Pinterest Badoo Otras Ninguna

18. Indica si utilizas alguna de estas aplicaciones de mensajería instantánea (marca las que uses)

Whatsapp Line Telegram Messenger/Skype

Google Talks (Hangouts) WeChat Otras Ninguna

19. En los últimos 12 meses, con qué frecuencia...

19.1. ¿Has llevado tu teléfono a clase?

Nunca o casi nunca Alguna vez al mes Alguna vez a la semana Todos o casi todos los días

19.2. ¿Lo has utilizado durante las horas de clase?

Nunca o casi nunca Alguna vez al mes Alguna vez a la semana Todos o casi todos los días

19.3. ¿Te han llamado la atención por utilizarlo durante las horas de clase?

Nunca o casi nunca Alguna vez al mes Alguna vez a la semana Todos o casi todos los días

10. ¿Tus padres te controlan o limitan el uso que haces de Internet o del móvil?

Nada Poco Bastante Mucho

11. ¿Tus padres se preocupan por enseñarte o aconsejarte sobre el uso responsable de las redes sociales?

Nada Poco Bastante Mucho

12. ¿Tus padres suelen utilizar el móvil para enviar whatsapps o utilizar las redes sociales a la hora de comer o cenar?



Nunca o casi nunca	<input type="checkbox"/>	Alguna vez al mes	<input type="checkbox"/>	Alguna vez a la semana	<input type="checkbox"/>	Todos o casi todos los días	<input type="checkbox"/>
I13. ¿Sueles tener discusiones con tus padres por el uso de Internet o del móvil?							
Nunca o casi nunca	<input type="checkbox"/>	Alguna vez al mes	<input type="checkbox"/>	Alguna vez a la semana	<input type="checkbox"/>	Todos o casi todos los días	<input type="checkbox"/>

Parte J. ¿con qué frecuencia en los últimos 12 meses te ha pasado que...?

	Nunca	Pocas veces	Bastantes veces	Muchas veces	Siempre
J1. Cuando te conectas sientes que el tiempo vuela y pasan las horas sin darte cuenta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
J2. Has intentado controlar o reducir el uso que haces de Internet pero no fuiste capaz	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
J3. En alguna ocasión has llegado a descuidar algunas tareas escolares o a rendir menos en exámenes por conectarte a Internet	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
J4. Necesitas pasar cada vez más tiempo conectado a Internet para sentirte a gusto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
J5. A veces te irritas o te pones de mal humor por no poder conectarte a Internet o tener que desconectarte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
J6. Has mentido a tus padres o a tu familia sobre el tiempo que pasas conectado a Internet	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



J7. Has dejado de hacer cosas que antes te interesaban (hobbies, deportes, etc.) para poder conectarte a Internet	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
J8. Te has conectado a Internet a pesar de que sabías que podría traerte problemas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
J9. Te llegó a molestar mucho pasar horas sin conectarte a Internet	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
J10. Has llegado a tener la sensación de que si no te conectabas podías estar perdiendo algo realmente importante	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
J11. Has llegado a hacer o a decir cosas por Internet que no harías o dirías en persona	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Parte K. ¿En los últimos 12 meses...?

	NO	SÍ
K1. ¿Te has sentido amenazado, acosado o humillado a través de Internet?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
K2. ¿Has amenazado, acosado o humillado a otros a través de Internet?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
K3. ¿Has enviado fotos o vídeos de ti mismo/a con contenido erótico o sexual por internet o móvil a otra persona?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
K4. ¿Alguno de tus contactos te ha enviado fotos o vídeos con contenido erótico o sexual de chicos/as de tu entono?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
K5. ¿Alguien te ha presionado para que le envíes fotos o vídeos de ti mismo/a con contenido erótico o sexual?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
K6. ¿Te han chantajeado con publicar y difundir fotos o vídeos tuyos con contenido erótico o sexual en Internet?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
K7. ¿Has entrado en páginas web con contenido erótico o pornográfico?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



K8. ¿Has jugado a videojuegos online?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
K9. ¿Has jugado a alguno de los siguientes videojuegos online?			
GTA <input type="checkbox"/>	Call of Duty/Battlefield <input type="checkbox"/>	FIFA <input type="checkbox"/>	Pokémon <input type="checkbox"/>
Hearthstone/LOL <input type="checkbox"/>	Clash Royal/Clash of Clans <input type="checkbox"/>	Otros <input type="checkbox"/>	Ninguno <input type="checkbox"/>
K10. ¿Has apostado dinero en juegos de azar online o webs de apuestas? (Póker online, apuestas deportivas online)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
K11. ¿Has contactado con desconocidos a través de Internet, chats o redes sociales?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
K12. ¿Has aceptado en las redes sociales a alguien que no conocías de nada?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
K13. ¿Has quedado en persona con gente que conociste exclusivamente a través de Internet, chats o redes sociales?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	



HABILIDADES SOCIALES

(MOS; Sherbourne y Stewart, 1991).

Adaptado y validado para Colombia por Londoño, N.H., Rogers, H., Castilla, J.F., Posada, S., Ochoa, N., Jaramillo, M.A., Oliveros, M., Palacio, J., Aguirre, D. (2012). *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 142-150.

Instrucciones

A continuación, encontrarás algunas preguntas sobre el apoyo o ayuda del que dispones de otras personas.

1. Aproximadamente, ¿cuantos amigos y familiares cercanos tengo? (personas con las que me siento a gusto y con quienes puedo hablar sobre lo que pienso).
Escribe en la casilla el número de amigos y familiares cercanos:

Algunas veces, las personas buscan a otras por compañía, ayuda u otro tipo de apoyo. ¿Con qué frecuencia están disponibles para mí cada uno de los siguientes tipos de apoyo si los necesito?

Opciones de respuesta:

1	2	3	4	5
Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre

2. Alguien que me ayude cuando tenga que guardar reposo en cama. 1 2 3 4 5



3. Alguien con quien pueda contar para que me escuche cuando necesite hablar.	1	2	3	4	5
4. Alguien que me aconseje cuando esté en crisis.	1	2	3	4	5
5. Alguien que me lleve al doctor si necesitara ir.	1	2	3	4	5
6. Alguien que me demuestre amor y afecto.	1	2	3	4	5
7. Alguien con quien paso buenos ratos.	1	2	3	4	5
8. Alguien que me dé información para ayudarme a entender una situación.	1	2	3	4	5
9. Alguien en quien puedo confiar o hablar sobre mí mismo y mis preocupaciones.	1	2	3	4	5
10. Alguien que me abrace.	1	2	3	4	5
11. Alguien con quien pueda relajarme.	1	2	3	4	5
12. Alguien que me prepare las comidas si no pudiera hacerlo yo misma/o.	1	2	3	4	5
13. Alguien de quien realmente desearía recibir un consejo.	1	2	3	4	5
14. Alguien con quien pueda hacer algo que me ayude a despejar mi mente.	1	2	3	4	5
15. Alguien que me ayude con mis quehaceres domésticos si estuviera enferma/o.	1	2	3	4	5
16. Alguien con quien compartir mis mayores preocupaciones y miedos.	1	2	3	4	5



17. Alguien a quien acudir para que me sugiera cómo manejar un problema personal.	1	2	3	4	5
18. Alguien con quien divertirme.	1	2	3	4	5
19. Alguien que entienda mis problemas.	1	2	3	4	5
20. Alguien a quien amar y que me haga sentir amado.	1	2	3	4	5